



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

“VIVIMOS CON MIEDO”: TRABAJO, RESISTENCIA Y SALUD EN
COORDINADORES ACADÉMICOS

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
QUE PRESENTA

JONATHAN CHICO FRANCO

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

DIRECTORA: DRA. MARGARITA PULIDO NAVARRO

NOVIEMBRE, 2023

Para Yayita

que se fusionó con el universo.

Agradecimientos

A la UAM Xochimilco y Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores por abrirme sus puertas y brindarme un lugar en su honorable casa de estudios; al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por el apoyo económico durante mis estudios de posgrado.

A las profesoras y profesores de la maestría por sus enseñanzas, que con sus enseñanzas enriquecieron mi profesión y mi persona.

Mi más profundo agradecimiento a la Dra. Margarita Pulido Navarro por creer en mi desde el inicio, por sus recomendaciones, compromiso, paciencia y guía, no solo para la elaboración del presente trabajo, también por enseñarme a “aprender a ver” lo que pocos ven y escuchar esas voces silenciadas, enmudecidas, que tienen tanto por decir. Gracias.

Al Dr. Ricardo Cuéllar por su tiempo y comentarios que enriquecieron el contenido de esta ICR, así como al Dr. Sergio López Ramos, Dr. Edgar Carlos Jarillo y Mtro. Juan Francisco Cortés Viveros por aceptar ser miembros del jurado de mi examen de grado.

A Ivonne y Gil, los protagonistas de este trabajo. Muchas gracias por compartirme un pedazo de sus vidas haciendo posible que lo invisible sea visible. Sin ustedes esto no habría sido posible.

Agradezco a mis compañeras de la maestría por todo su apoyo, trabajo en equipo, orientación, además de contar con su amistad.

Finalmente, agradezco a mi familia: madre, hermanos, suegros, cuñados, Bowie y a ti Giselle, por todo tu amor, compañía, por la fuerza que me das en las adversidades; por tu existencia y por lo que se viene. Te amo.

Índice

Resumen.....	6
Summary.....	7
INTRODUCCION.....	8
CAPITULO 1. EL TRABAJO Y SALUD.....	18
1.1. Materialismo histórico.....	19
1.2. Trabajo, salud y capitalismo.....	20
1.3. La subjetividad en el trabajo	22
1.4. Identidad y resistencia	24
1.5. El cuerpo como espacio simbólico	28
1.6. Conclusión	31
CAPITULO 2. CAPITALISMO Y EDUCACIÓN	33
2.1. Escuelas lucrativas	35
2.2. La salud en el sector educativo privado	38
2.3. Capitalismo académico.....	40
2.4. Resistencia y educación.....	41
2.5. Conclusión	43
CAPITULO 3. EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	45
3.1 La investigación cualitativa en el campo de la salud	46
3.1.2 Elección de la muestra.....	47
3.2. De la historia social a la historia oral.....	48
3.2.1. La entrevista	50
3.2.2. Entrevistas a los coordinadores académicos	52
3.3. Conclusiones.....	53
CAPITULO 4. EL TRABAJADOR “HIBRIDO”	55
4.1. La institución educativa privada	55
4.2. El servicio educativo	57
4.3. El proceso de trabajo	59
4.3.1. Proceso intelectual	59
4.3.2. Proceso administrativo.....	61
4.3.3. Proceso de servicio	64

4.4. Conclusiones.....	67
CAPITULO 5. EXPERIENCIA DE VIDA.....	68
5.1 Semblanzas biográficas.....	69
5.1.1 Ivonne.....	69
5.1.2. Gil.....	71
5.2. Los “todólogos”.....	72
5.3. “No vendemos refrescos”.....	75
5.4. “El enemigo esta al interior”.....	77
5.5. “El régimen del terror”.....	79
5.6. “El chiste mal contado”.....	85
5.7. “Ponerse la camiseta”.....	91
5.8. “Un trabajo estresante”.....	95
5.9. Conclusión.....	97
6. Conclusiones generales.....	99
7. Referencias.....	103

Resumen

La educación en México ha sufrido transformaciones en las últimas décadas sujetas a las políticas económicas del mercado global. El capitalismo académico ha convertido a la educación en un bien mercantil donde la generación de ganancias son su rasgo principal, por encima del trabajo científico o la calidad educativa, principalmente en las denominadas escuelas lucrativas o for-profit.

Debido a esta lógica de mercado en la educación privada, trabajadores como los coordinadores académicos desempeñan funciones de docencia, administrativos y de servicio que terminan manteniéndolos en una constante tensión y contradicción: por un lado, la “esencia pedagógica” como máxima de la educación; del otro, la subordinación del cuerpo, como ente físico y subjetivo, por el trabajo. El conflicto entre lo ideal y realidad del trabajo se contraponen, en consecuencia, se guarda silencio. La resistencia callada se traduce en soportar las condiciones de trabajo sometidas al pensamiento capitalista, esa voz silenciada que resiste ante las ideas dominantes.

El objetivo del presente estudio fue conocer la articulación de las condiciones de vida y trabajo, con la resistencia callada y los daños a la salud, considerando a la subjetividad como intermediario en el proceso de salud-enfermedad en Ivonne y Gil, los coordinadores académicos de una institución privada del Estado de México.

A través del método de la historia oral, los testimonios de ambos coordinadores posibilitaron conocer su realidad, el entendimiento real y sustancial del proceso de salud-enfermedad. Se reconoce que la resistencia callada se convierte en su forma de sobrevivir, evidenciando que las formas de trabajo capitalista en la educación son los principales detonantes de enfermedades por sus condiciones nocivas.

Palabras clave: coordinadores académicos, resistencia, capitalismo académico, subjetividad, educación, salud.

Summary

Education in Mexico has undergone transformations in recent decades subject to the economic policies of the global market. Academic capitalism has turned education into a commercial good where the generation of profits is its main feature, above scientific work or educational quality, mainly in the so-called for-profit schools.

Due to this market logic in private education, workers such as academic coordinators perform teaching, administrative and service functions that end up keeping them in constant tension and contradiction: on the one hand, the “pedagogical essence” as a maxim of education; on the other, the subordination of the body, as a physical and subjective entity, by work. The conflict between the ideal and reality of work is opposed, consequently, silence is kept. Quiet resistance translates into enduring working conditions subjected to capitalist thought, that silenced voice that resists dominant ideas.

The objective of the present study was to know the articulation of living and working conditions, with silent resistance and damage to health, considering subjectivity as an intermediary in the health-illness process in Ivonne and Gil, the academic coordinators of a private institution In Estado de Mexico.

Through the oral history method, the testimonies of both coordinators made it possible to know their reality, the real and substantial understanding of the health-illness process. It is recognized that silent resistance becomes their way of surviving, showing that capitalist forms of work in education are the main triggers of diseases due to their harmful conditions.

Keywords: academic coordinators, resistance, academic capitalism, subjectivity, education, health.

“VIVIMOS CON MIEDO”: TRABAJO, RESISTENCIA Y SALUD EN COORDINADORES ACADÉMICOS

INTRODUCCION

El trabajo en el sector educativo ha sido sujeto de cambios y transformaciones constantes, cobrando nuevas orientaciones según el periodo histórico. A partir de la década de los años ochenta en México las modificaciones a las políticas educativas fueron legitimadas conforme a la transformación de los procesos productivos, “concibiéndose bajo el signo de la inversión, de la formación de “capital humano”” (Valle, 1999, p. 230).

Características como largas jornadas de trabajo, contrataciones temporales o por horas, cargas excesivas de trabajo, pérdida de prestaciones, bajos salarios, falta de control del trabajo por procesos burocráticos, incremento de actividades, solo por mencionar algunas. Estas condiciones instauradas bajo la visión global de la educación tienen como consecuencia, una administración escolar gestionada bajo procesos de producción capitalista.

Respecto a la educación privada, una parte de su asociación con el neoliberalismo se centra en la libertad de creencia y elección que los padres de familia tienen sobre el tipo de educación que recibirán sus hijos, dentro de una gama de posibilidades en la oferta educativa y valores transmitidos, según las iniciativas particulares de cada grupo social (Velasco y Girón, 2019).

Así es como los valores de la escuela son reacomodados a los intereses de un nuevo orden escolar que incluye, la división relativa de poderes, descentralizando y poniendo límites al poder de los actores tradicionales como los docentes o directivos, dando especial relevancia a las demandas de estudiantes y padres de

familia (Palacios, 2018). Esta configuración capitalista, transforma a la educación en mercancía y a sus trabajadores en capital humano (Velasco y Girón, 2019), como herramientas productivas que hacen de todo¹.

Existen investigaciones referentes a la salud de los trabajadores de la educación, sin embargo, han posicionado a los docentes como sus protagonistas; el trabajo de Matabanchoy, Álvarez y Riobamba (2019) indica que el estrés laboral que sufren los docentes se entiende como el conjunto de respuestas fisiológicas, conductuales, emocionales y cognoscitivas derivadas de las condiciones de trabajo, adaptación y percepción de insuficiencia de recursos para afrontar esta situación; Álvarez, Santibáñez, Sánchez, Monteverde y Vergara (2021) mencionan que los académicos de instituciones privadas se sitúan en un rango de estrés mayor en comparación con académicos de instituciones públicas, debido a que un número considerable de ellos realizan múltiples funciones, dando como resultado síntomas asociados posiblemente, con procesos mentales tendientes a un comportamiento sumiso dominante con estas instituciones.

A pesar de que se han identificado múltiples situaciones implicadas en los daños a la salud, gran parte de las investigaciones sobre la salud en el sector educativo mantienen una línea de interés centrada en la generación de datos y estadísticas sobre las principales enfermedades, riesgos o padecimientos, como los estudios epidemiológicos o, por el contrario, en el desarrollo de competencias en los centros educativos. Un tipo de normalización y disciplina hacia los docentes, que tiende hacia la adquisición de una conciencia de servicio y calidad (Cárdenas, 2015; Luengo, 2019). Por otra parte, investigaciones como la de Lemus (2011), posibilitaron explorar el deterioro de la salud de maestras de secundaria,

¹ Percepción subjetiva sobre el quehacer profesional del coordinador académico. Así lo refieren Ivonne y Gil, ambos trabajadores entrevistados. Véase capítulo 5.

profundizando en la singularidad de sus condiciones y del reconocimiento de su subjetividad.

Es así como nos encontramos con Ivonne y Gil, ambos coordinadores académicos de diferentes programas de nivel preparatoria, pero coincidentes en la misma institución, tiempo y espacio. Con el relato de sus historias de vida, la experiencia y cotidianidad de su quehacer profesional como coordinadores académicos, nos permiten resaltar los símbolos, dilemas, significados, la dominación, los discursos y sus contradicciones; la esperanza de una colectividad que termina rindiéndose ante la individualidad permeada de competencia y temor de perder sus empleos, pues gozan de un salario mejor remunerado, con prestaciones superiores, frente a otros empleos similares en otras instituciones, manteniéndolos en un estado latente de sumisión y resistencia callada.

Los también “todólogos”, como ellos se autodenominan, desarrollan “todo” tipo de tareas, como consecuencia se tiene un *collage* de actividades. Resulta particular que, a diferencia de otros trabajadores de la educación, los coordinadores académicos son una especie de trabajadores *híbridos*² que desempeñan funciones docentes, administrativas y de servicio, pero que a su vez no se auto reconocen ni son reconocidos por otros, como docentes o administrativos, aunque en esencia, realizan funciones de ambas y adicionalmente, de servicio y atención al cliente. En este sentido, el puesto de coordinador académico es aún, un puesto impreciso, carente de “legitimidad” e identidad aparente. En otras palabras, los coordinadores académicos son sujetos “sujetados” de la educación: sujetos a la educación como ideología y, por otro lado, sujetos a la escuela, como espacio disciplinario y de sometimiento a las formas nocivas del trabajo capitalista, instaurado en la educación.

² Percepción subjetiva sobre el quehacer profesional del coordinador académico. Así lo refieren Ivonne y Gil, ambos trabajadores entrevistados. Véase capítulo 5.

De aquí que nos preguntemos, ¿cómo se manifiesta la lógica capitalista en el cuerpo, mente, vida y proceso de salud-enfermedad de los coordinadores académicos?

Con el análisis de los testimonios de Ivonne y Gil buscamos mostrar que las condiciones de vida y de trabajo derivados del proceso de producción y reproducción capitalista son los principales responsables y detonantes del daño a la salud de los coordinadores académicos, reflejado en sus cuerpos. Por un lado, la “esencia pedagógica” como máxima de la educación; por el otro, la subordinación del cuerpo por el trabajo capitalista por las ideas dominantes, conflicto entre ideal y realidad se contraponen, se somete, se calla, se esconde y es el cuerpo quien manifiesta ese silencio. *La resistencia callada* es el síntoma, la voz silenciada que resiste a la dominación y a las formas nocivas del proceso de trabajo que deterioran la salud de los coordinadores.

La presente investigación propone como objetivo general: conocer la articulación de las condiciones de vida y trabajo capitalista, con la resistencia callada y los daños a la salud, considerando a la subjetividad como intermediario en el proceso de salud-enfermedad, que presentan los coordinadores académicos de una institución privada del Estado de México.

Para tal planteamiento será fundamental estudiar la subjetividad como reconocimiento de la condición humana y, por lo tanto, su esencia histórica y social. Los objetivos específicos son:

- 1) Estudio de la subjetividad y su relación con la ideología dominante.
- 2) Estudio histórico del capitalismo y su relación con la educación y salud.
- 3) Explorar la subjetividad como espacio de resistencia.
- 4) Analizar la noción del cuerpo para la medicina positivista.

Consideramos los puntos anteriores fundamentales para conocer la relación del trabajo, subjetividad y salud. A pesar de que se han identificado en investigaciones previas que las relaciones sociales, como las de poder, están vinculadas con el estado de salud de los trabajadores, su abordaje es aún limitado.

La relación del trabajo y la salud es mucho más compleja que la concepción causa-efecto desde la medicina occidental que busca la enfermedad en el cuerpo, determinado por cuadros nosológicos, es decir, un cuerpo emisor involuntario de síntomas surgidos de una práctica específica y, por otro lado, una metodología positivista que limita el entendimiento de la enfermedad en lo atípico, lo técnico, cuantificable, en un cuerpo fragmentado para su estudio (Boltanski, 1975). No basta con observar el cuerpo bajo el microscopio, hace falta saber sobre sus correlaciones con la cultura, lo político, con todo un sistema integral innegable entre lo corporal y su relación con los procesos sociales, pues una enfermedad no es producto de un cuerpo aislado (López Ramos, 2009).

La fragmentación del cuerpo crea una distancia social; dificulta comprenderlo en su dimensión social (Boltanski, 1975). Este alejamiento metódico de las ciencias naturales con los procesos sociales del cuerpo, constituyen la tendencia central del capital en la patología laboral que Cuéllar (2007) subraya, donde el capitalismo asume al ser humano como *factor* y a su trabajo como el *factor trabajo*, siendo este último lo más importante para la producción; se tiene un cuerpo biológico determinado por el cuerpo productivo (Pulido y Cuéllar, 2011; 2015).

Toda relación de poder es también de *resistencia*, pues la dominación produce en los dominados, fricciones en contra de su voluntad que requieren constantes esfuerzos de adaptación (Scott, 2004). La resistencia es el rechazo a las condiciones nocivas de trabajo, disimulado y callado, con repercusiones en el proceso salud-enfermedad (Pulido y Cuéllar, 2011); cuando se guarda silencio ante

situaciones de malestar, el conflicto se interioriza en el trabajador, entre aceptar o rechazar la dominación (Téllez, Pulido y Cuéllar, 2021).

Rollo May (2000) indica que se ha incurrido en un exceso de simplificación respecto a nosotros mismos, no se enfrentan los problemas reales, por el contrario, se abstrae el propio yo a través de pruebas o cuestionarios, sin recoger juicios ni experiencia, solo los roles asumidos de quienes responden. Derivado de ello, el autor se pregunta sobre como atender los males que aquejan a los seres humanos, si la metodología empleada para ello es en estricto sentido, extraña al lenguaje más profundo del humano.

Se requiere de un método de investigación que nos permita acercarnos a las vivencias de los trabajadores como protagonistas de su actividad, que posibilite acceder y construir la historia social de la resistencia, siendo ésta el hilo conductor que guiará el presente trabajo de investigación. Que nos permita estudiar la relación entre producción capitalista y las formas de enfermar, así como reconstrucción de la subjetividad (Pulido y Cuéllar, 2011).

Pese a que los datos estadísticos y sus análisis son útiles, no son suficientes para entender los complejos procesos involucrados en la construcción de la salud y la enfermedad. La metodología cualitativa permite reconocer cómo se constituye la corporeidad en medio de un conjunto de relaciones sociales en una totalidad histórica (Martínez, 2014). Kosik (1967) destaca que una situación sin historia es una historia sin sujeto, un estado sin sentido objetivo, carente de lo que metodológicamente se busca; Hobsbawn (1983) indica que hay una fuerte relación entre la historia social, la historia de las protestas y movimientos sociales, de modo que la historia es parte de un proceso de producción social, donde los cambios económicos influyen en la vida de las personas, contrario al modelo de la historia cronológica y estructuralista:

Marx sabía que para que los modelos económicos sirvieran al análisis histórico no podían estar separados de la realidad social e institucional o de las organizaciones de parentesco, por no hablar de las estructuras y de las suposiciones específicas a ciertas formaciones socio-económicas o culturales (p. 30).

La percepción, subjetividad, símbolos y significados de las personas es la realidad social. La historia social se enfatiza en conocer de manera mas completa la realidad de los actores sociales que la historia convencional no contempla. Reconstruir la *historia social* es posible a través del método de la *historia oral*. Es así como se decidió desarrollar la presente investigación con la metodología *cualitativa*, empleando el método de la *historia oral*, y usando la *entrevista* como técnica de recolección de testimonios de vida.

La investigación cualitativa aplicada a los estudios de salud posibilita ofrecer información detallada de los procesos sociales en toda su complejidad y considera de suma importancia, el lugar que ocupan los participantes en su contexto social e histórico, la transferibilidad y la reflexividad³ como matices y dimensiones de diversidad de cada contexto (Martínez, 2012). Por eso la elección de Ivonne y Gil, son ellos quienes nos hablan de su vida y experiencia en el trabajo, de las vicisitudes que enfrentan en su cotidianidad y que se reflejan en todas sus aristas, pues como señala Kosik (1967), el trabajo no vive por sí mismo o por su carácter institucional, su existencia se basa por la interacción con el humano.

Por su parte, la historia oral es el rescate de testimonios orales acerca de las vivencias de las personas, ya sea individuales o colectivas, es la gente la protagonista de esas historias que reflejan la visión del mundo al que pertenecen

³ Véase capítulo 3.

(Camarena, Morales y Necochea, 1994). Por medio de la historia oral se recuperaron los testimonios que dan cuenta de las condiciones nocivas de trabajo, el mantenimiento de un estado prolongado de malestar: guardando silencio ante el conflicto, callando ante la dominación, doblegando su cuerpo y vida en un estado de estrés latente, por el temor de ser despedidos y perder los beneficios económicos que obtienen de su labor.

Los testimonios revelan la forma de resistir, pues el estrés es el fenómeno de resistencia que evita el reclamo público, abierto, que, por el contrario, sostendrá una manifestación en el cuerpo, entendiendo al cuerpo como ente físico y subjetivo. Para nosotros el capitalismo académico⁴ y su proceso de trabajo son los principales responsables de los daños a la salud de los coordinadores académicos.

La línea de exposición del presente trabajo fue organizada en cinco capítulos, partiendo de los postulados teóricos hasta la experiencia de vida.

En el primer capítulo recorremos la teoría acerca del trabajo, como actividad inherente al ser humano; el trabajo, salud y capitalismo y el papel del materialismo histórico en la construcción de la realidad social, en este sentido, el trabajo y la salud no son entes ideales ni tampoco se determinan a un espacio físico, hay una subjetividad del trabajo, donde los humanos son participantes de hechos históricos sujetos a relaciones sociales de producción, de poder y dominación.

Sobre la concepción del cuerpo y salud en la medicina científica: exploramos sobre la identidad, pues el ser humano no vive aislado de los otros; cómo el razonamiento capitalista se instaura en la subjetividad de las personas, las abstrae, las enajena y afecta su vida, influyendo en su forma de vivir o morir y en las formas de resistencia

⁴ En el capítulo 2 se profundiza al respecto.

ante la dominación; esa dominación cotidiana de la reproducción capitalista encarnada en el cuerpo, en los significados, en el símbolo, en las colectividades.

En el capítulo segundo abordamos el capitalismo en la educación, es decir, el pensamiento empresarial en la enseñanza y la vida de sus trabajadores. La educación como mercancía y el trabajador educativo transformado en capital humano; una educación alejada de la pedagogía y cercana a la generación de dinero.

Exploramos sobre las instituciones educativas privadas, sus diferentes enfoques y clasificaciones, centrándonos en las escuelas lucrativas, las que están en función del mercado, siendo el tipo de escuela donde trabajan los protagonistas del presente estudio: Ivonne y Gil; el capitalismo académico y su papel en la explotación de los trabajadores educativos, así como la resistencia y educación.

El tercer capítulo expone el método de investigación empleado, la historia oral. Para ello tuvimos que retomar a la historia social que, a diferencia de la historia oficial, los hechos se construyen a partir de sus protagonistas, de la gente que los vive, observa, experimenta, hechos que son determinados por una realidad social que se reproduce en todas sus aristas, los hechos que comprenden a las clases minoritarias, los relegados, a los de abajo que la historia contada desde el poder niega, desecha. La historia oral como método recupera la subjetividad de las personas, permite explorar y construir los hechos a través de testimonios, se interesa en la vida de las personas y no en el dato, en la cualidad, en los significados.

En el capítulo cuarto nos adentramos al puesto de coordinador académico, ¿quiénes son?; ¿qué hacen? No podemos hablar de algo sin conocerlo, o al menos eso

suponemos. Este acercamiento para descifrar a los protagonistas de nuestra Idónea Comunicación de Resultados radica más allá de la descripción de un puesto de trabajo, descripción que por cierto no existe, al respecto solo hay generalidades que nos posicionan en lo difuso. Fueron ellos, los coordinadores académicos quienes nos hablaron de lo que hacen, de eso que denominan un trabajo “hibrido”; de su proceso de trabajo centrado en multitareas en los que subyacen el proceso académico, administrativo y de servicios.

El quinto capítulo versa sobre la experiencia de vida de Ivonne y Gil, los dos coordinadores académicos que nos permitieron acercarnos y reconstruir sus emociones, sus padecimientos, su resistencia como expresión humana ante las situaciones nocivas, de dominación; el ejercicio del poder en sus cuerpos, su capacidad de rechazar, de quejarse; su intento de sublevarse en el discurso oculto pero que aun no supera las barreras del silencio, de lo que se calla y se contradice; nos da la pauta para reflexionar sobre la manifestación subjetiva en el cuerpo, ese tejido biológico y social afectado por la productividad.

Por último, las conclusiones generales del presente trabajo a modo de reflexión sobre la subjetividad como espacio de resistencia, haciendo hincapié en la resistencia callada como forma de autopreservación, autocontrol y supervivencia, entre el miedo, la dominación y la falta de identidad de los coordinadores académicos

CAPITULO 1. EL TRABAJO Y SALUD

El ser humano crea sentido de las cosas, crea un sentido humano de ellas; más que una actividad laboral y económica, el trabajo es una actividad humana, su praxis o actividad sensible menciona Kosik (1967), no se puede reducir solo a la psique o al espíritu de la época, no puede ser analizada sin el sujeto sensible, en este caso, el trabajador.

Cuando hablamos de prácticas, hablamos de *haceres* y para abordar el trabajo es pertinente hacerlo desde su entretendido complejo, de sus relaciones y actores, el trabajo no existe sin los trabajadores. Reflexionar acerca del trabajo implica cuestionarse sobre lo humano (Pulido, Hernández y Cuéllar, 2016), es una invitación para superar descripciones estructuralistas limitadas frente a la explicación de problemáticas o revueltas, esos momentos de convulsión que Hobsbawn (1983) indica se manifiestan en estado latente, una realidad humana que determina su actuar, su pensamiento y las formas de supervivencia.

Por lo tanto, el trabajo no puede concebirse fuera de la estructura social, por el contrario, el trabajo involucra aspectos psicosociales, personales, familiares, de roles, estatus e identidad, genera conocimientos y sentido de vida (Puentes-León, Rincón-Bayona y Puentes-Suarez, 2018); no se produce de manera aislada, se produce socialmente, por eso la importancia de estudiar las condiciones materiales desde su agrupación social concreta de cada periodo histórico (Cuéllar y Pulido, 2015).

1.1. Materialismo histórico

Para conocer acerca del trabajo, de su relación con la salud, la forma de abordar sus interrogantes y tratar de responder sobre ellas, de primera instancia nos preguntamos, ¿cómo conocemos lo que podemos conocer?

Para dar cuenta de ello partimos de la línea de pensamiento del materialismo histórico, en el sentido que las ideas no surgen de la nada, del vacío, tienen un sustento material que hace que el conocimiento y los hechos, estén determinados por las condiciones sociales y sus formas de producción:

En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas [...] El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general (Marx, 2008, p. 4-5).

Lowe (1986) hace un análisis materialista del conocimiento, propone que la historia de la percepción⁵ es una interacción dinámica entre el contenido del pensamiento y la institucionalización del mundo. Para Lowe, la percepción es un todo reflexivo, integral que abarca al perceptor, el acto de percibir y el contenido de lo percibido, por lo que la percepción no se da de forma vacía o de ideas, se constituye de una formación histórica que difiere de un periodo al siguiente; en coincidencia con Kosik sobre “la realidad humana no solo es producción de lo nuevo, sino una reproducción crítica y dialéctica del pasado” (1967, p. 135).

⁵ Percepción entendida como la descripción propia de la experiencia humana.

Por lo tanto, el conocimiento y los significados del trabajo tienen que ver con la multidiversidad de las sociedades y los sentidos personales de quienes lo viven (Da Rosa, et al., 2011), sobre como las personas son afectadas en su ser y existencia por la producción capitalista, entendida como proceso determinado social e histórico (Cuéllar y Pulido, 2015); la complejidad en la interacción de las relaciones y realidades sociales con el materialismo histórico, desecha la historia cronológica e idealista.

1.2. Trabajo, salud y capitalismo

Marx sostuvo que el ser humano en el capitalismo se crea, produce y reproduce a través del trabajo: “no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía” (2001, p. 7). En el capitalismo se estructura un trabajo sin fin, pasando del sujeto que trabaja al sujeto que vive para trabajar, idea que convierte al trabajo en una noción donde el sujeto es extraño sobre sí mismo y el mundo, alcanzando la ruptura del hombre con su vida: el proceso de alienación en la mente y cuerpo del obrero (Arango, Bedoya y Muñoz, 2021).

El modo de producción capitalista enajena; el trabajador queda ajeno a sí mismo durante la jornada laboral y su cuerpo y su tiempo le pertenecen a la empresa, no tiene control sobre sus capacidades físicas, mentales, intelectuales y materiales, ni tampoco hay control sobre los bienes que produce, ni sobre la forma en que los produce (Marx, 2001). Quedan ajenos de toda naturaleza, a la sociedad y a todo su ser. En el trabajo capitalista está implicada la compra-fuerza de trabajo que genera plusvalía (De la Garza, 2006).

Sobre las mercancías Marx menciona:

Ese producto ya no es una mesa o casa o hilo o cualquier otra cosa útil. Todas sus propiedades sensibles se han esfumado. Ya tampoco es producto

del trabajo del ebanista o del albañil o del hilandero o de cualquier otro trabajo productivo determinado. Con el carácter útil de los productos del trabajo se desvanece el carácter útil de los trabajos representados en ellos y, por ende, se desvanecen también las diversas formas concretas de esos trabajos; éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo abstractamente humano (1985, p. 59)

Investigar sobre el trabajo y su relación con la salud implica varias dificultades, entre las cuales se encuentran, la conceptualización del trabajo y salud desde el discurso hegemónico positivista. Tal es la apropiación de este discurso sobre el trabajo y su relación con la salud-enfermedad que se considera de causa-efecto, donde la visión médica predomina en la observación y estandarización de las formas de vida.

El abordaje clásico del problema salud-enfermedad se ha desarrollado con el positivismo desde una óptica biológica e individual, considerado el cuerpo del trabajador ajeno a la sociedad, sin embargo, los conocimientos y técnicas médicas son producto de un proceso que también implica errores, además de relaciones de poder. Clara es la insistencia de imponer las ciencias naturales como explicación a los fenómenos humanos, siendo el intento de las clases de mantener la racionalidad capitalista de la medicina del trabajo (Cuéllar, 2007; Cuéllar y Pulido, 2015).

Los mecanismos de explotación han puesto de manifiesto históricamente los daños a la salud a consecuencia del trabajo (Pulido, 2012). Cabe aclarar que nuestro planteamiento no está radicalizando al trabajo como actividad nociva por naturaleza, sino exponiendo las relaciones que intervienen en su proceso y como puede afectar la salud de los trabajadores.

Nos referimos a lo dicho por Moscheni y Gilli Diez (2021) en tanto que el trabajo como actividad, no es perjudicial de forma *per se*, sino que el contenido y su modo de producción imperante y deshumanizador constituyen en su mayoría, la principal causa de riesgos a la salud. El trabajo no enferma por sí solo, sino por sus procesos

que vulneran la salud del trabajador y su subjetividad: la psique, interacción social, el cuerpo, experiencias, campos vitales, transiciones, reconfiguraciones, significados, resistencia, por mencionar algunos.

De tal forma, el trabajo como actividad humana, se ve influido por aquello que afecta a su creador y a su vez influye sobre él (Parra, 2003); la relación trabajo-salud es indisoluble; sobrepasa la mirada práctica de la medicina del trabajo que se limita a lo biológico, individual, a la declaración de presencia o no de enfermedad. Constituye según Chapela (2013), una divergencia en la forma tradicional de contemplar la salud.

Es así como el pensamiento capitalista toca todos los pensamientos, hay una lógica de mercado en los saberes. Si el capital se apropia y regula la vida de los trabajadores, podemos señalar que también crea los problemas de salud; a su vez, la salud en el trabajo es intervenida por el propio capital, como acto regulatorio que no impacte en su producción.

1.3. La subjetividad en el trabajo

El sentido del trabajo va cambiando de acuerdo con la reproducción social de la vida, su práctica, en las formas de explotación y exclusión hegemónicas, en las solidaridades, los cuerpos, prácticas sociales y comunales (Dinerstein, 2017).

La subjetividad en el trabajo se refiere a la capacidad de una persona para sentirse, experimentarse y afectarse por lo que sucede en su entorno laboral (Chanlat, 2021); si el trabajo y la salud son inherentes al ser humano, la subjetividad también.

A propósito, Maqueda (2021) señala que en lo subjetivo convergen los imaginarios colectivos y los estilos particulares de cada persona, su naturaleza social e histórica:

Por lo tanto, considerar a la subjetividad como una realidad estática, supra histórica o ahistórica es un grave error, en todo caso es un fenómeno que acompaña a la historia humana, así el capitalismo y sus fases tendrán un vínculo determinante en la subjetividad de las personas, la cual podrá manifestarse en mayor o menor medida según la clase social y su contexto sociohistórico de cada individuo [...] la subjetividad es una mediadora que contribuye en la formación de la identidad de los géneros, así como la visión del hombre con el trabajo y el proceso de salud/enfermedad (p. 39).

De este modo, la subjetividad devuelve el componente humanizante que el capitalismo y las políticas hegemónicas han separado del trabajador, pues se reconoce la figura del trabajador, pero a este no se le reconoce como humano. Ahora bien, el papel de la subjetividad en el proceso de salud-enfermedad de los trabajadores es fundamental, no solo por reivindicar esa condición humana arrebatada por el capitalismo, sino por su carácter integrador; integra el cuerpo seccionado por la ciencia; resignifica al individuo en lo colectivo.

Para aclarar las líneas anteriores, tomaremos lo expresado por el Dr. Sergio López Ramos:

Las lecturas históricas y antropológicas son un espacio donde se puede reflexionar sobre los usos de un concepto de cuerpo y la conjugación con una historia del poder médico instituido que permite el ejercicio de la fragmentación corporal y les da a los usuarios una lectura que los aleja de la apropiación de su sentir; la parte emocional y corporal como elemento integral de la existencia, la distancia del cuerpo se convierte en una búsqueda que no contacta con lo que se vive en el cuerpo, la fragmentación corporal es una realidad cotidiana que el pensamiento racional intenta explicar; dividir, no sólo tiene fines de estudio también implica un proceso de desarticulación

con la realidad de los individuos, en lo público y en lo privado, se crean consensos, hegemonías y una mirada que permite lecturas mono causales; la apropiación por el individuo instituye en el cuerpo la condicionalidad que se convierte en criterio de verdad en el funcionamiento fisiológico, esto significa que el cuerpo no es una verdad biológica es un fruto histórico, un proceso complejo que se construye y demanda el recurso mismo de la historia como la herramienta que nos permite darle una resignificación a los procesos y dimensionarlos. El cuerpo humano no está exento de esta condición. (2009, p.40-41).

Las emociones en la reproducción capitalista tienen repercusiones fisiológicas, como expresión subjetiva en el cuerpo (Sosa, 2018). Considerar lo subjetivo es dotar a la investigación cualitativamente de lo que se le ha despojado, es más eficaz que las cifras estadísticas (López, 2018). Ya lo dijo Chapela: “toda investigación averigua sobre cualidades” (2012, p. 588).

Ignorar la subjetividad en el trabajo niega a los trabajadores la capacidad de concebirse como sujetos de una relación social real.

1.4. Identidad y resistencia

Cuando una comunidad resulta ser producto del establecimiento de una fábrica, cuando la construcción de viviendas para trabajadores se da en torno a una industria, nos referimos a un “orden urbano históricamente engendrado por un mundo laboral” (Camarena y Portal, 2007, p.44). La existencia de estos establecimientos es un ejemplo de reproducción o modificación de condiciones materiales y simbólicas de un proceso histórico, que por lo regular en estos casos, identifica a las personas entorno a ser trabajador.

La identidad es producto de la dimensión personal y otra relacional, dinámico, por lo que no puede ser entendida como dada una vez y para siempre (Longo, 2005). Mayra Lorena Pérez en su artículo *La identidad como objeto de estudio* (1992, en Méndez (coord.)) puntualiza la importante relación de la cultura e identidad, pero no son equivalentes, si bien hay elementos culturales que actúan como marcas de identificación del grupo, adecuados o transformados que permiten adaptarse a las cambiantes condiciones políticas, económicas y sociales que viven. Esto es, según la autora, ubicar a la identidad en una dimensión política, ya que los grupos establecen vínculos de identidad social como estrategia de control de sus recursos y de reproducción social. Los procesos de identidad permiten a las personas interpretar el pasado, explicar el presente y proyectar un futuro que los distinga de otros, por lo tanto, son históricos (Pereira, 2007).

No hay que perder de vista que los procesos de identidad tienen que ver con la reproducción social y no solo es un estado de convergencia de los grupos, al menos aparentemente. Pérez (1992, en Méndez (coord.)) plantea el problema de intentar construir un campo genérico de estudio para cualquier tipo de identidad y que al mismo tiempo permita caracterizar las especificidades históricas y temáticas de ellas:

Pero el problema de la relación entre clases e identidades no se agota ahí. ¿Qué pasa con la identidad cuando emergen clases sociales con intereses contradictorios dentro de un mismo grupo cultural?; ¿Qué pasa con sus proyectos identitarios de futuro?; ¿Qué sucede cuando la identidad que se intenta imponer o validar corresponde al proyecto histórico de una clase que domina a otras y a otros grupos culturales? (p. 67).

En este punto, las ideas dominantes sobre el trabajo se vuelven cotidianas, es decir, trascienden espacios y tiempos, perpetuando su hegemonía en la reproducción social. El capitalismo ha transformado las materias primas en productos de consumo y transformado el pensamiento de las personas. Términos como “productivo” o

“productividad” se han instaurado de forma tácita en la subjetividad de las personas; el sujeto “productivo” es sinónimo de ser buena persona, por ejemplo, la dimensión cognitiva en la dinámica de subjetivación por el mercado significa que el sujeto este obligado a ser productivo siempre, se interna en lo más íntimo del individuo (Arango et al., 2021). Entonces, la explotación adquiere tonos positivos bajo la óptica del ser productivo.

Las ideas que prevalecen son las de la clase dominante, imponiendo obediencia destinada a la productividad, la vida de las personas es convertida en tiempo para el trabajo; prepondera la formación de la sociedad centrada en el trabajo, consumo, tiempos consagrados a la producción, moldeamiento de identidades y sistemas de organización social (Longo, 2005; Téllez, Pulido y Cuéllar, 2021).

Giroux (1986) sostiene que en la experiencia humana se encuentra la lucha y resistencia, debido a las relaciones de poder asimétricas que siempre favorecen a las clases dominantes. Por su parte, Dinerstein (2017) expone que el capitalismo priva la posibilidad del trabajador de tener una existencia humana independiente a la venta de su fuerza de trabajo, expropiada por la idea del valor que conlleva a la explotación y subordinación.

La *resistencia* es la contraposición de algo que se padece. Todo acto de poder tiene su resistencia; la subjetividad es el espacio de resistencia donde se cuestionan los discursos para el planteamiento de nuevos modelos de hacer y entender (Luengo y Molina, 2019).

Tomaremos de referencia el trabajo de Scott (2004) titulado *Los dominados y el arte de la resistencia*, para exponer que toda forma de dominación guarda similitud con otras, la dialéctica de *dominación y subordinación*.

Indica que las formas de dominación están basadas en la premisa de superioridad, el hábito de la obediencia y el respeto a la jerarquía, consistentes en simbolizar la

dominación con manifestaciones y demostraciones de poder, ya sea de forma de órdenes, muestras de respeto, ceremonias, castigos públicos, menciones honoríficas, es decir, cualquier mecanismo simbólico o de manifestación jerárquica. Para Scott, la exhibición de poder además de mostrar jerarquía desecha cualquier otra concepción en las relaciones de producción. En consecuencia, se revelan las relaciones de poder y sus contradicciones entre dominantes y dominados sus formas de resistir, en esta dialéctica; una se contrapone a la otra; el dominante se contrapone a los subordinados y estos se contraponen al dominio. Es así que Scott distingue entre el discurso público y el discurso oculto.

El *discurso público* es el autorretrato de las elites dominantes, el discurso respetable, la apariencia que imponen a los otros, es una construcción discursiva partidista para afirmar y legitimar su poder; “cualquier ideología que pretende ser hegemónica debe, en efecto, hacer promesas a los grupos subordinados explicándoles por qué un orden social específico también les conviene” (p. 104).

Los trabajadores desaparecen dentro de una teoría que no da lugar a la creación, mediación y resistencia al ignorar su subjetividad y silencio (Giroux, 1986). La voluntad de hacer y de ser reconocidos construye resistencias al oponerse a la lógica de la dominación (Palacios, 2018). Sugiere un acto reflexivo en toda su extensión, como refiere Kosik sobre la praxis humana y su actividad sensible como la escisión de la realidad social (1967).

Continuando con la línea de pensamiento de Scott (2004), el *discurso oculto* es el que se produce “fuera” de la mirada dominante, constituido por las manifestaciones, prácticas y circunstancias de poder muy diferentes a las que aparecen en el discurso público, es completamente opuesto. Si el discurso público comprende el ámbito de apropiación material, el de la dominación y su ejercicio justificado la desigualdad con palabras respetables, el discurso oculto comprende las reacciones y las réplicas hacia el discurso público; los espacios sociales del discurso oculto son aquellos donde no se reprime la furia, lo que se piensa, ya no se calla el rechazo porque

están fuera de la presencia dominante y de su control; un discurso oculto desinhibido, subraya Scott, se cumplen si están presente dos condiciones: 1) alejado del control y la vigilancia de los dominadores y, 2) que los confidentes cercanos compartan situaciones similares de dominación.

En caso de que no se cumpla alguna de las dos condiciones mencionadas, “el subordinado, ya sea por prudencia, por miedo o por el deseo de buscar favores, le dará a su comportamiento público una forma adecuada a las expectativas del poderoso” (p. 24).

Téllez, Pulido y Cuéllar (2021) refieren que, en los ambientes de poder y dominación, el abuso explica el malestar y estrés; ocultar la resistencia, el rechazo a la dominación, es una lucha que se da entre uno y uno mismo, es un conflicto interno manifestado como estrés prolongado, que ocasiona alteraciones metabólicas y funcionales, derivando en enfermedades crónico-degenerativas:

Cuando los trabajadores no callan más y externalizan de manera colectiva, activa, el disgusto por las condiciones nocivas, su malestar disminuye [...] La resistencia callada no resuelve los conflictos; al permanecer en el interior, causa estrés prolongado en estos trabajadores, que al sufrir durante años estas situaciones, enferman y son relegados (p. 36).

1.5. El cuerpo como espacio simbólico

Esparza (2020) nos introduce a los conceptos de Ernest Cassirer sobre *cuerpo* y *cultura*, distinguiéndola como una mediación entre ambos en el proceso de construcción del conocimiento. El cuerpo es limitado dado a su condición orgánica, sin embargo, tiene la capacidad de relacionarse con su mundo y otros individuos dado su capacidad de *simbolizar*. De esta manera, dicha capacidad de abstracción, psicológica y relacional, son manifestaciones culturales del ser humano; es la condición material para el desarrollo de la cultura.

Sólo hay definiciones funcionales, no sustanciales, del hombre, de la cultura, etc. Por ello, el hombre es un animal simbólico. En efecto, su conocimiento, incluso el sensible, es simbólico. Además, el lenguaje es emotivo, enunciativo y simbólico. Crea un mundo de símbolos, que es la cultura. Por eso la unidad de las actividades del hombre (todas simbólicas) no está en una sustancia metafísica (la psique) sino en una función simbólica, esto es, en una unidad funcional que da orden a sus actividades simbólicas (Beuchot, en Cassirer, 2016, p.13).

El cuerpo del trabajador es simbólico, un espacio simbólico donde se vive y se expresa el trabajo. Haciendo alusión a las líneas anteriores, el cuerpo es la condición material para que el trabajo tenga un significado más allá de la acción o movimiento.

Chapela (2013) menciona que en el cuerpo humano se ejerce el poder, pobreza, marginalidad y patrones de enfermedad resultado de las imposiciones del mercado, se considera un vehículo para producir y circular capital, y solo es útil cuando su fuerza produce y se somete. Puede ser sometido a través de la violencia simbólica, ya que el cuerpo aparte de ser el lugar de los procesos fisiológicos también es un campo político donde se expresan las relaciones de poder con efecto inmediato. Si hay algo que define al ser humano es su capacidad de simbolizar, el contenido anímico y la expresión sensible existen bajo el significado, “se trata de aquella síntesis fundamental de la cual surge el lenguaje como un todo y a través de la cual todas sus partes se mantienen unidas, desde la expresión sensible más elemental hasta la expresión espiritual más elevada”. (Cassirer, 2016, p. 120).

Si toda actividad humana es simbólica, la salud no es ajena a ello. Lo simbólico se expresa en el cuerpo, en la vida, por lo tanto, la subjetividad también es una

“mediación fundamental entre la formación económica social y las formas de enfermar y morir” (Pulido y Cuellar, 2011, p. 110).

Si se ejerce poder sobre el cuerpo, la consideración de lo simbólico nos hace replantearnos preguntas, ¿qué es lo bueno para el cuerpo y quien lo decide?; ¿qué es lo correcto en la salud; “¿cuál es la mejor forma de morir y quién debía y debe dictaminar sobre lo cierto y verdadero en lo corporal?” (Ramos, 2009, p. 40). En este sentido podemos cuestionar también las formas del dolor, ¿es igual para todos?

La salud no se remite a un estado o condición, es la capacidad humana separada de la enfermedad que involucra aspectos objetivos y subjetivos, donde la enfermedad es uno de los múltiples factores que pueden impedir su capacidad saludable. Así, el sujeto construye conocimientos, significados, identidad, representaciones, cuando se relaciona con objetos de la realidad y se puede llamar saludable, cuando es capaz de construir su propio mundo simbólico individual y colectivo, creando heterodoxa y prácticas de emancipación (Chapela, 2013). Entonces, la percepción del dolor también está determinada por las expectativas de la persona, de sus experiencias y aprendizaje cultural.

Lo simbólico, los afectos y lo psíquico del propio trabajador, inciden en la percepción que tiene acerca de su salud (Moscheni y Gilli Diez, 2021). La realidad del trabajo está conformada por procedimientos formales y reglas, pero también por imprevisto, lo que puede *significar*, la tensión o punto de partida para el *placer o sufrimiento* en el trabajo (Chanlat, 2021). Para cambiar la condición de sufrimiento se requiere conocer lo que provoca el sufrimiento (Chapela, 2013).

Es así como la subjetividad (cuerpo, símbolos, significados, colectividad) y la resistencia no son ajenos a la salud de los trabajadores. Cuando los trabajadores

dejan de callar, sus malestares irán disminuyendo al externar colectivamente sus condiciones nocivas, pero mientras el trabajo a través de sus condiciones imperantes merme la salud del trabajador, se tendrá una sociedad enferma, imposibilitada de responder a las necesidades de supervivencia del ser humano (Téllez et al., 2021).

1.6. Conclusión

El trabajo es inherente al ser humano, por lo tanto, El trabajo se vive, se siente, se impregna en la existencia de las personas y la sociedad. No podemos negar que en la cultura hay ideas sobre lo que se supone es el trabajo, sobre las regulaciones, normativas, incluso preceptos morales sobre su benevolencia.

La metodología positivista nos limita a mirar al trabajo como una actividad meramente laboral, ajena a toda condición humana, una manera mecánica, como si el trabajo tuviera existencia por sí mismo. Pero cabe resaltar que existen marcadas contradicciones desde el discurso hegemónico sobre el trabajo, sus hechos, prácticas, historia cronológica estructural; los hechos y las prácticas no son lo mismo desde el materialismo histórico.

En este apartado hemos planteado que para conocer el trabajo necesitamos ir más allá su tecnificación, más allá de las definiciones libres de carga de significados, mismas que ignoran el poder, la cultura, la política y lo sensible. Para estudiar el trabajo se requiere reconocer al trabajador como humano, reconocer su subjetividad, a su cuerpo como espacio simbólico, su relación con los demás y con el mundo; su capacidad intelectual, de rechazo, de resistencia; reconocer que el trabajador es afectado por el proceso de producción capitalista en todo su ser, expresado en el proceso de salud-enfermedad; el cuerpo biológico determinado por el cuerpo productivo.

Ponemos en cuestión los discursos y metodologías que apartan el trabajo como dimensión independiente del trabajador, donde puede “entrar y salir” a voluntad sin que incida más allá de las paredes donde se lleva a cabo su reproducción. Bajo esta lógica, la enfermedad en el trabajo solo tendría existencia en el momento que se trabaja, pero no es así. El cuerpo del trabajador expresa las condiciones nocivas del trabajo dentro y fuera de él; expresan la resistencia de aceptar o no el dominio del capital.

El sistema no es abstracto, el sistema se construye; por lo tanto, el proceso de salud-enfermedad en el trabajo esta determinado por las condiciones materiales de un desarrollo histórico social.

CAPITULO 2. CAPITALISMO Y EDUCACIÓN

El capitalismo como sistema económico, se basa en la propiedad privada de los medios de producción con la finalidad de obtener ganancias por medio de la producción de mercancías, explotando la fuerza de trabajo del obrero asalariado (Maqueda, 2021). La racionalidad capitalista ha plasmado su huella en la vida de las personas, en las formas de organización social, en lo económico, político, en lo subjetivo. La producción y reproducción capitalista rige las formas en que se debe abordar el estilo de vida, las políticas, las instituciones, la salud, educación, por mencionar algunos ejemplos.

Sánchez Vázquez (1979) dice que, en el capitalismo, el ser humano reduce su vida a la necesidad de sustentarse, renuncia a sus necesidades verdaderamente humanas por la necesidad del dinero; Byung-Chul Han (2014) menciona que el capitalismo realiza su reproducción por medio de la competencia, convirtiendo al trabajador en un empresario que se explota a sí mismo, de forma voluntaria. Basta con comprobarlo con los discursos actuales sobre la transformación de la etiqueta “jefe” para convertirse en “líder”, así mismo, el trabajador deja de ser “obrero” o “empleado”, para convertirse en “socio” o “talento”.

Estos ajustes en el discurso capitalista versan sobre la nueva imposición de concebir el trabajo, ocultar y pasar de la explotación a la autoexplotación voluntaria, instaurar conductas apreciables y respetables como la del empresario. Es un *discurso público* en la forma de pensamiento gerencial; de acuerdo con Chanlat, la variedad de prácticas gerenciales se debe a que “la empresa privada se convirtió en el modelo organizacional por excelencia y la gestión en el sistema de pensamiento” (2021, p. 32).

Dicho lo anterior, el sistema educativo en el capitalismo no es ajeno a la hegemonía económica ni los modelos organizacionales. La mercantilización de la educación ha incentivado la proliferación de universidades privadas con planes de estudios acordes a una demanda laboral tecnificada y modalidades de titulación que favorecen la pronta incorporación al mercado laboral, con el desarrollo de competencias. El modelo por competencias ha implicado un cambio sustancial en el trabajo y de flexibilización laboral, instaurando nuevas formas de conocimiento concebidos en el modelo productivo capital (Castañeda y Chong, 2013).

En este sentido, retomamos como ejemplo a Sánchez Vázquez (1979) cuando refiere que el arte en la sociedad capitalista tiende a desaparecer, separa la conciencia de la mano, el proyecto y la ejecución, separa a la obra de su creador. Con la educación pasa algo similar, separa al maestro de su función pedagógica.

Cabe aclarar que la escuela y la educación como parte de un proceso histórico de reproducción social, han sido agencias políticas de conocimiento que requieren de ciertos productos educacionales que mantengan la reproducción de las ideas dominantes, sus formas de conocer y la capacitación para reproducir la división social del trabajo (Giroux, 1986).

El sector educativo, en especial el privado, opera como comunidades de saberes y como empresas de conocimiento, no es de extrañarse que sus trabajadores estén sujetos a procesos organizacionales empresariales. Ahora, la educación se percibe como un “producto educativo”.

Cuando se articula la palabra “producto” por lo regular se piensa en algo material, en lo tangible. Con la “producción” puede ser similar, imaginarnos una fábrica con sus paredes, sus áreas específicas, donde los obreros producen objetos que

generaran plusvalía al capitalista. Para el caso del sector educativo, el trabajador es explotado de formas polivalentes o polifuncionales, es decir, sus funciones educativas son las generadoras de plusvalía; si la calidad académica es concebida como producto educativo, podemos inferir que gran parte de la enseñanza impartida a las exigencias del mercado:

En la sociedad capitalista, la obra de arte es “productiva” cuando se destina al mercado, cuando se somete a las exigencias de éste, a las fluctuaciones de la oferta y a la demanda [...] el artista queda sujeto a los gustos, preferencias, ideas y concepciones estéticas de quienes influyen decisivamente en el mercado (Sánchez, 1979, p.86).

Si el arte en el régimen de la propiedad privada cae en la producción mercantil, la educación también.

2.1. Escuelas lucrativas

Pensar en los fines de progreso de la educación, concepciones de igualdad, democracia, entre otras, es puramente idealismo. Ya lo dijo Henry Giroux (1986) sobre el despojo de las escuelas en su inocencia política para conectarlas a la matriz cultural de la racionalidad capitalista; sus fines se han establecido por el contexto cultural, político y económico predominante en una época (Flores y Paredes, 2020).

En la actualidad, gran parte de las políticas neoliberales han permitido y estimulado a las escuelas privadas a convertirse en empresas, en su funcionamiento en el mercado de admisiones, como en su vínculo con el mundo de los negocios (Hatcher, 2003). Si la ideología neoliberal tiende hacia la privatización y competitividad, la educación privada tiende también hacia la competitividad instituida en el sujeto

posmoderno, donde la posmodernidad se caracteriza por el descentramiento de la psique convirtiendo al consumidor en sujeto adaptado y fragmentado: “Los ideales de progreso, igualdad, racionalidad y ética son sustituidos por el individualismo exacerbado, la voluntad de fragmento y un nuevo tipo de consumo cultural elaborado directamente con la finalidad de generar la sensación de “minoría”” (Muñoz, 2004, p. 17).

Existen al menos dos grandes divisiones en el *sector educativo privado*: por un lado, la división *asociativa*, dedicada al cultivo del saber y formación de profesionales, supuestamente sin fines de lucro, creadas por particulares; por otro lado, están las *societarias*, que son instituciones que dependen de sus propietarios, ligadas a un régimen empresarial privado con una normativa, estructura y jerarquías, propicias para fines académicos, como para los de auto sostenimiento económico y generación de dividendos (Flores y Paredes, 2020). En estas últimas, los puestos directivos, académicos y de administración, están bajo control del patrocinador.

La división de nuestro interés son las segundas, las *societarias* o como las denomina de Garay (2017), instituciones educativas privadas con fines de lucro o *for-profit*. Aquí las tipologías presentadas por el autor:

- 1) *Universidades corporativas*: enfocadas al entrenamiento de los empleados, que, en su mayoría, no pretenden otorgar grados académicos, como Motorola University o la Hamburger University of McDonald's.
- 2) *Universidades propiedad de corporativos*: instituciones legalmente establecidas y que obtienen ganancias al ofrecer servicios educativos, por ejemplo, Ross University, Keller Graduate School of Management, *Laureate International Universities*, Grupo Apollo, entre otros.
- 3) *Instituciones de capacitación* (non-degree granting) para adiestramiento laboral sin implicaciones de formación superior.

- 4) *Instituciones independientes de educación superior* que no pertenecen a grupos o cadenas comerciales.

A partir de esta tipología, se genera información general sobre la prevalencia y crecimiento de estas instituciones educativas. De primera instancia, la presencia del capitalismo como sistema económico, impone la participación educativa en el mundo de los negocios, como mecanismo para innovar y eficientar el sistema educativo, autoproclamándose como un sector privado en crecimiento, que aparentemente, cuestiona los sistemas sociales existentes (Hatcher, 2003). Consideramos esto como una falacia, no cuestionan ningún sistema social, siguen siendo las ideas dominantes capitalistas, solo definen las líneas de enseñanza en sintonía a las necesidades del mercado.

Lo anterior responde a que desde la década de los años ochenta del siglo pasado, de acuerdo con de Garay (2017), los sistemas de educación en América Latina han vivido un proceso de diversificación de su oferta educativa, marcados principalmente por la expansión de los establecimientos privados, debido a la creciente demanda de estudios superiores (por ejemplo, cuando los aspirantes no obtienen un lugar para realizar sus estudios en universidades públicas); ante esta problemática, los gobiernos han permitido la proliferación de establecimientos privados que permiten contener esa demanda difícil de atender.

Por otro lado, se encuentra la *sensación y generación de necesidades* de bienestar, que tanto promueve el mercado global en la sociedad. Factores como calidad de la educación, exigencia o gusto de los padres de familia, el ya mencionado rechazo de aspirantes a escuelas públicas por la saturación a consecuencia de la saturación de matrículas, influye en la creación de un gran número de escuelas privadas (Carmona et al., 2018).

Llegado a este punto, es necesario aclarar que en muchos países no se permite la operación legal de centros educativos con fines de lucro, pues se ve a la educación como bien público y no como negocio, sin embargo, las legislaciones son cada vez más permisivas ante la oportunidad del lucro y beneficio que dejan estas instituciones, muchas de las cuales cotizan en las bolsas de valores.

2.2. La salud en el sector educativo privado

Se han derivado perjuicios sociales por la implantación del lucro para fundar universidades, como el régimen de gobierno que se desplaza de la comunidad universitaria para quienes detentan la propiedad, y las carreras ofertadas, regidas por la ganancia que ofrecen las profesiones que demanda el mercado (Flores y Paredes, 2020). En esta dirección, los trabajadores del sector educativo privado están dirigidos finalmente, bajo un proceso de trabajo y lineamientos que cumplan dicha demanda.

La empresa privada, así como la educación, tiende a ser cada vez más global, en un ámbito empresarial cada vez más heterogéneo, lo que implica un debilitamiento en las relaciones colectivas, cada vez más débil para cumplir mandatos de equidad y justicia social (Espinoza, 2003).

Investigaciones como la de Martínez (2021) muestra que los docentes en sus condiciones de trabajo, pese a su preparación profesional, se ven obligados a aceptar contratos por tiempo determinado, generándoles incertidumbre laboral, necesidad de contar con dos o tres empleos para satisfacer sus necesidades económicas, además de que esta situación de inestabilidad laboral irrumpe constantemente su servicio médico (seguridad social), vulnerando sus derechos básicos a la salud.

Se ha visto que profesionales como los docentes muestran deterioro que incluye agotamiento físico, psicológico y emocional, sobrecarga de trabajo aunado a poca remuneración económica, lo que posibilita altamente la presencia de burnout o síndrome del trabajador quemado. (Sánchez-Nieto, 2012).

El docente tiene objetivos de acuerdo con una educación global y esta educación para el mercado esta alineada al modelo de capital humano, sustentando el neoliberalismo no como modelo teórico, sino como un ajuste técnico de la estructura (Velasco y Girón, 2019); de acuerdo con Matabanchoy y colaboradores (2019), un motivo de malestar entre los docentes es debido al aumento de exigencias académica-laboral y disminución de sueldos, afectando negativamente la satisfacción en el trabajo y desencadenando estrés laboral y por otro lado, la situación estresante debido a la constante evaluación de los alumnos, sobre su labor educativa, esto tiene cierto escepticismo ante lo crítico y subjetivo de los resultados. La presión que tienen los docentes para evitar resultados desfavorables en su evaluación aumenta la posibilidad del desarrollo de enfermedades y manifestaciones psicósomáticas por dicho estrés.

La mayoría de los estudios realizados en los trabajadores de la educación en instituciones privadas, están enfocados en las figuras docentes, excluyendo a los otros trabajadores. Sin embargo, exponen de manera general, las ideas neoliberales sobre el sistema educativo, como lo suscriben Luengo y Molina (2019), al indicar que la administración educativa con inclinación hacia las lógicas de mercado somete a los centros escolares en una dinámica de competitividad propia de las organizaciones privadas, propios de la oferta y la demanda. Esto puede ser una de las razones por las que el mismo docente deja de educar para competir de manera voluntaria, encontrando en sí mismos la causa de su *auto explotación dispuesta* (López, 2018).

Según Hatcher (2003), las escuelas no buscan solo patrocinadores, sino convertirse ellas mismas en empresa, por lo que frecuentemente se alcanzan los costes competitivos mediante la reducción del número de empleados y la contratación de nuevos empleados con salarios más bajos; la lógica del mercado en los planes de estudio, encaminados a la satisfacción productivista, crea en el docente una nula identificación con las actividades realizadas, el significado y sentido de su forma operativa difiere con su significación objetiva (Da Rosa et al., 2011). “Se produce así una especie de enajenación, ya que se desnaturaliza la esencia del trabajo artístico. El artista no se reconoce plenamente con su producto, pues todo lo que crea respondiendo a una necesidad exterior es extraño, ajeno a él” (Sánchez, 1979, pp. 86-87).

Gran parte de las instituciones educativas privadas *for-profit* centran su atención en las competencias de los docentes sobre sus capacidades pedagógicas; por otra parte, los constantes cambios de nivel de acreditaciones y estándares de calidad generan mayor presión, carga y funciones laborales extra sin ningún beneficio adicional, convirtiéndose en factores asociados al estrés reflejados físicamente, como la sensación de dolor en el cuerpo, aumento de palpitations, sudoración, fatiga e incluso, signos de depresión (Álvarez et al., 2021).

La interiorización de las lógicas neoliberales va más allá de la competencia, implica una nueva praxis entre los docentes donde predomina lo medible y mesurable, ligados al rendimiento (Luengo y Molina, 2019).

2.3. Capitalismo académico

Según Joaquín y colaboradores (2021), el *capitalismo académico* se refiere a toda actividad académica comercializada que cubre toda una gama de acciones generadoras de ingresos para las universidades, siendo la creciente racionalización

económica sobre la técnica, la educación, el trabajo científico, entre otros, su principal rasgo esencial. Según dichos autores, este enfoque resultado de la inserción del espíritu capitalista en los modelos de educación superior significó sustituir el poder colegial de los académicos, por el poder burocrático de estrato gerencial, común en las instituciones académicas sujetas a procesos de *empresarialización*.

Con el capitalismo académico y sus intereses privados, la educación se convierte en un bien en situación de mercado y la producción docente como mercancía:

A diferencia de estas aproximaciones más abiertas, aquí, por el contrario, este concepto sirve para identificar un mercado en particular, el de estudiantes de educación terciaria — en toda su diversidad— que buscan, mediante un proceso formalizado de enseñanza y aprendizaje, obtener un primer grado académico o título técnico o profesional. Trae aparejado otros conceptos, tales como ‘venta de destrezas’ (selling of skills) y ‘fábricas de credenciales’ (credential mills; Miller, 2010); el estudiante como cliente o consumidor (p. 9).

El capitalismo académico es la reafirmación de la dominación gerencial, la que elimina todo rastro de subjetividad en la enseñanza alineados a los intereses económicos. En éste yace la idea de productividad tanto para sus trabajadores como para sus clientes o también denominados usuarios.

2.4. Resistencia y educación

Giroux (1986) considera que la resistencia en relación entre la escuela y sociedad provee un nuevo medio de comprensión sobre las formas complejas en que los

grupos subordinados experimentan el fracaso escolar, reestructuraciones pedagógicas, las conductas de oposición, es decir, examina a las escuelas como espacios sociales en las que se configura la experiencia de los grupos subordinados:

La teoría de la resistencia rechaza la idea de que las escuelas son sitios simplemente instruccionales, no sólo politizando la noción de cultura sino analizando también las culturas escolares dentro del convulsionado terreno de la lucha y la protesta. En efecto, esto representa un nuevo contexto teórico para comprender el proceso de escolarización que ubica el conocimiento, valores y relaciones sociales educativas dentro del contexto de relaciones antagónicas y las examina dentro del interjuego de las culturas escolares dominante y subordinado (Hacia una teoría de la resistencia, párrafo 16).

Uno de los problemas que experimentan los trabajadores del sector educativo particularmente, es la clásica división del trabajo: entre los que son administrativos y los que son académicos. Si bien, ya hemos hablado sobre la enajenación del cuerpo de los trabajadores por la producción capitalista, en la educación, además, los polariza, divide sus relaciones y acentúa la dominación jerárquica, entre grupos.

Refiriéndonos a este sesgo institucionalizado, esta discriminación sobre los administrativos y los académicos diría Scott (2004) ese discurso oficial “como hecho social presenta enormes dificultades a la investigación histórica y contemporánea de los grupos subordinados” (p. 113).

Entonces, ¿qué sucede con ese grupo que tiene funciones administrativas y académicas llamados coordinadores académicos?, ¿quiénes son los coordinadores

académicos?, ¿Qué conocemos de ellos?; ¿Cuáles son sus formas de resistencia ante la subordinación del capitalismo académico y su relación con la salud?

Pulido, Hernández y Cuéllar (2016) destacan que la resistencia callada busca ante todo la sobrevivencia; las condiciones en la que se gesta también se dan a largo plazo, mermando la salud. El silencio solapa la remuneración monetaria o la necesidad de sobrevivir bajo el miedo de perder el empleo, generando malestar constante, cotidiano, identificado como la respuesta del cuerpo al estrés prolongado, misma que da lugar a la mayoría de los padecimientos de los que más enferman y mueren.

2.5. Conclusión

Renunciar a cualquier condición humana por dinero, no es puramente un acto de voluntad, responde a la necesidad básica de sustento. Hoy en día existen eufemismos para ocultar la explotación de los trabajadores, alejarla de la concepción tiránica que la caracteriza y acercarla hacia una la concepción benévola y de prosperidad. Eso es el discurso capitalista sobre las nuevas formas de concebir el trabajo para perpetuar la generación de ganancias, ahora instaurado en el pensamiento de las personas.

En la lógica capitalista de la educación, los planes de estudio dejan el ideal de la pedagogía (o al menos lo que se esperaba) por la tecnificación y la incorporación al mercado laboral de sus estudiantes, es decir, los sistemas educativos se rigen por las reglas del mercado, pero ¿acaso hay algo que no se rija por las reglas del capitalismo en la actualidad?

Las instituciones privadas educativas operan como empresas de conocimiento, resultando ser otro eufemismo más, lo que es lo mismo, una fábrica de competencias; la idea de “producto” ha cambiado de acuerdo con los procesos históricos y sociales, “productivo” puede ser adjetivo calificativo o un juicio moral; la persona es buena si es productiva o es un mediocre si no lo es, no hay términos medios. Décadas atrás era lejano pensar en un “producto educativo”.

Nos encontramos ante un conocimiento al servicio de lo inmediato. La educación se amolda a las necesidades del cliente mas no a las educativas; la educación global se vuelve cada vez más heterogénea en sus formas y en sus trabajadores, implicando la pérdida de la visión colectiva, cada uno ve por sus propios intereses. Las condiciones laborales cambian, se flexibilizan, se pierden derechos laborales cada vez más.

Un mal puntaje en una evaluación docente, efectuada por alumnos, puede significar la perdida de su trabajo; si las escuelas privadas tienen como objetivo convertirse en empresas, en consecuencia, las condiciones laborales y los trabajadores también. El estándar de calidad en el servicio desplaza a la calidad educativa; el capitalismo académico crea condiciones de lucha y protesta, divide relaciones, acentúa la dominación y resistencia.

CAPITULO 3. EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

En capítulos anteriores nos hemos preguntado sobre cómo accedemos al conocimiento de nuestro interés y sobre la construcción de los hechos.

Toda investigación busca conocer el fenómeno, la realidad, el hecho. Nuestra intención en esta investigación radica en conocer y explicar esa parte de la realidad, donde los procesos subjetivos e históricos de los coordinadores académicos dan cuenta de la resistencia y su relación con la salud-enfermedad, pero para llegar a ello, tenemos que fundamentar el método que nos permita tal acercamiento.

De primera instancia partimos de la idea de Kosik (1964) sobre su concepción de realidad y conocimiento, de lo que denomina *realidad concreta*, donde cada fenómeno puede ser comprendido como un elemento del todo. Dialectico, es decir, de la totalidad a las contradicciones y viceversa:

[...] todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un doble cometido que lo convierta efectivamente en hecho histórico: de un lado, definirse a sí mismo, y, de otro lado, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado; ser revelador y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo [...] (p. 45)

Entonces, los fenómenos sociales son hechos históricos también. ¿Cuál es el método indicado para acercarnos a los fenómenos sociales como hechos históricos?

Menciona Martínez Salgado (2012) que son pocos los lineamientos metodológicos que abren espacio a temas de indagación crítica como las relaciones de poder o justicia social, afirmando que “los métodos no son solo herramientas, sino formas de práctica representativas e interpretativas” (p. 617).

3.1 La investigación cualitativa en el campo de la salud

La orientación positivista, los profesionales de la salud han heredado ideales de neutralidad y objetividad, en función de ser un paradigma que ha permitido importantes avances en el conocimiento sobre la constitución y funcionamiento del organismo humano, sin embargo, las dimensiones simbólicas no son secreciones e incluso, este organismo humano no es una masa biológica muda (Martínez, 2014).

Martínez y Leal (2000) mencionan que la preocupación de la perspectiva científica está centrada en los niveles y tipos de daño a la salud, en las defunciones, como eventos de identificación donde el perfil de daño sigue siendo la mortalidad o sobre las aproximaciones epidemiológicas tendientes a generalizar los hallazgos y simplificando el fenómeno, tomando solo una expresión de ellos, que no necesariamente los refleja. Al respecto, los autores destacan dos tipos de dificultades: las relacionadas con el entendimiento de los problemas de salud de la población del marco científico y, por otro lado, cuando este conocimiento participa en la orientación de políticas públicas.

Es por lo que elegimos a la investigación cualitativa para tratar los daños a la salud de los coordinadores académicos, ya que la comprensión de la enfermedad abarca los campos vitales de las personas y no se remite a buscarla en los tejidos. El conocimiento sobre salud debe ser construido también a partir de las relaciones de

poder, de identidad, significado, de eso que le da sentido a la práctica humana (Chapela, 2013).

Martínez Salgado (2014) subraya que la investigación cualitativa nos permite pensar en el sujeto que conscientemente o no, va construyendo su propia salud día a día, sufriendo la enfermedad no solo en su cuerpo, de carne y huesos, sino también en su cuerpo simbolizado. En este sentido, concibe a la salud y enfermedad como experiencias subjetivas, permite tener un punto de encuentro entre la visión del experto y de la persona común, dota al sujeto de los significados de su propia experiencia y encamina al sujeto hacia el cuidado de su salud; “La incorporación de miradas como la de la investigación cualitativa es, por eso, no sólo necesaria, sino urgente” (p. 1097).

3.1.2 Elección de la muestra

La metodología cualitativa propone una solución diferente sobre generalizar los resultados obtenidos de un fenómeno en contextos similares, frente a la descripción profunda de cada fenómeno en su contexto. Camarena y colaboradores (1994) refieren que la cantidad de personas elegidas para la investigación depende entre otros factores, del tiempo y las condiciones del proyecto, por lo que la muestra representativa puede ser elegida de acuerdo a edades, género u otra según convenga, es decir, los elegidos hablarán desde diversas perspectivas y concepciones.

En la investigación cualitativa los números de observación son relativamente pequeños a diferencia de un muestreo probabilístico, pues a diferencia de hacer inferencias “correctas” sobre los parámetros estudiados de una población muestra y generalizar los resultados a otras poblaciones, en los estudios cualitativos cada

unidad o conjunto de unidades son cuidadosa e intencionalmente seleccionadas por la posibilidad de ofrecer información detallada y profunda sobre el fenómeno de interés en su contexto y no como fundamento de número de casos estudiados. Por lo tanto, esta descripción rica y profunda posibilita la generación de resultados en determinados contextos denominado *transferibilidad* (Martínez, 2012).

De esta manera, la elección de los participantes, Ivonne y Gil, se determinó por el lugar que ocupan en su contexto social cultural e histórico del que forman parte. Se eligieron por medio del muestreo de juicio o intencional (Martínez, op. cit.,) para acercarnos a la comprensión de sus procesos sociales en toda su complejidad. Considerando que la población de coordinadores por nivel es limitado, donde de un total de seis, dos son hombres, creímos pertinente contar con la participación de una coordinadora y un coordinador, con al menos tres años en el puesto, con la finalidad de aproximarnos a su contexto social, cultural, las perspectivas de género, las formas de comunicación, preocupaciones y lealtades; como viven su realidad.

El muestreo respondió sobre la línea de lograr un conocimiento profundo y detallado sobre lo que es un coordinador académico, como se construyen los hechos de su práctica individual y colectiva, poder acceder a la reconstrucción de su subjetividad como trabajo viviente, sin realizar inferencias basadas en características formales de estudios objetivos. Por lo tanto, reconocemos los matices de las relaciones intersubjetivas entre los participantes, denominado como *reflexibilidad*, que dotan de importancia al registro y análisis de lo obtenido (Martínez, op. cit.,)

3.2. De la historia social a la historia oral

La historia es la ciencia que indaga en el hacer humano, hace referencia a sus hechos y es éste quién hace la historia y la indaga (Lemus, 2011). En este sentido,

la historia está hecha de narraciones y descripciones que dan sentido a los hechos. Pero ¿quién determina los hechos?, ¿quién cuenta la historia?

Hemos crecido con la premisa de que la historia es única y cronológica. Pensar en la historia parecería el acto de mirar atrás y observar a la distancia de forma sistemática y metodológica, como la historia de los libros oficiales. Lo que nunca nos enseñaron es que todos los días hacemos historia, esa historia que crea significados en el actuar del individuo día a día y que se relaciona con otros (Camarena, Morales y Necochea, 1994). Entonces, la historia no es una, son muchas historias, las historias de todos y no de unos cuantos. “Así la historia de las comunidades es la historia de los hombres en términos de sus propias vivencias, pero también debe vérselas en relación con aquellos otros con los que convive cotidianamente: familia, comunidad, trabajo y grupos” (p. 7).

En contraste con la historia oficial, a través de la historia social podemos dar cuenta de los personajes, de los símbolos, la configuración del mundo de los pobres, de las rebeliones, de la historia del trabajo, organizaciones; la historia social no puede ser aislada de las formas humanas ni sus relaciones materiales (Hobsbawn, 1983). La historia social estudia los fenómenos y cambios sociales desde un punto de vista distinto al del discurso dominante, que en relación con lo dicho por Hobsbawn, los trabajadores son quienes viven el trabajo de una forma particular y colectiva.

El trabajo real se expresa en una temporalidad subjetiva, de efectuación particular por la modalidad de su praxis, por lo que se excluye toda posibilidad de albergarlo en una medida objetiva, es decir, la subjetividad no puede ser medida y, por consiguiente, el trabajo viviente subjetivo es imposible de generalizar (Díaz, 2017). Para nosotros, la historia social hace hincapié en conocer la realidad a través de las memorias, significados, experiencias y lo cotidiano de sus actores sociales; la historia oral nos permite dar cuenta de la historia social de los trabajadores.

Hacer historia oral contempla la historia de un fenómeno que se encuentra paralelo al ser humano, por ejemplo, el trabajo (Carbajal, 2007). A partir de ello, la consideración de Hobsbawn (1983) sobre las actividades humanas y la imposibilidad de ser separadas de otros aspectos sociales, lo que es lo mismo, el humano no puede aislarse de las formas en que el mismo se gana la vida. A través de la *historia oral* como método de investigación, podemos dar cuenta de la subjetividad, identidad, resistencia y desarrollo del proceso trabajo-salud de los trabajadores.

La historia oral tiene como técnica la historia de vida. Esta arroja nuevos enfoques explicativos y nuevas interpretaciones históricas, sociales y antropológicas, siendo un instrumento indispensable para llegar a la subjetividad y encontrar sus relaciones con el mundo objetivo social; se opta por entrevistas donde el discurso del individuo nos posibilitara indagar en las percepciones y observaciones que conforman un corpus significativo (Antúnez y Lara, 2014).

3.2.1. La entrevista

La historia oral reconstruye la vida de la gente. Cada entrevista crea un documento que arroja diversidad de versiones, pudiendo contradecirse unas con otras, pero cada punto refleja la visión del protagonista respecto al mundo al que pertenece (Camarena, Morales y Necochea, 1994). Ningún dato o información por extraña o contradictoria que parezca debe ser desestimada, pues la detallada información de lo encontrado dará riqueza al estudio (Martínez, 2012).

[...] la ciencia no es “un reflejo fiel y exacto de la realidad”, sino un complejo entramado interpretativo sobre el mundo, resultado de la creación humana, cuyos postulados no vienen de otro lado que no sea la actividad intersubjetiva

creadora de sentido que ha sedimentado a lo largo de los siglos (Martínez, 2014), p. 1096).

La entrevista en la historia oral consiste en grabar el testimonio de la persona que participo u observo un acontecimiento histórico de relevancia para el investigador (Collado, en de Garay (coord), 2006). La entrevista no tiene cuestionarios, parte de una guía flexible para llegar a conocer cómo y por qué suceden las cosas considerando importante la vida del individuo (Camarena y Necochea, en de Garay (coord.), 2006). Nos interesa la vida, la subjetividad, la percepción, lo que tienen que decir las personas en su significado mas profundo, el qué y cómo lo expresan en su relato biográfico, a diferencia de la entrevista a profundidad, que no tiene interés en la vida del individuo, solo es importante en función de las respuestas que busca el investigador:

La historia oral sigue el procedimiento opuesto: deja que el entrevistado construya su biografía porque su manera de estructurar y narrar su vida proporciona la llave para entender la experiencia. Por consiguiente, no puede haber un cuestionario preparado de antemano como lo hay en la encuesta. La historia oral ejercita la flexibilidad en tanto persigue que aflore la particularidad de lo personal (pp. 50-51).

Otra cuestión importante de la entrevista en la historia oral es que se busca crear evidencia histórica a través de la conversación, preservando los eventos como fueron percibidos por los individuos, ofreciendo un material diferente a los consultados tradicionalmente como libros, informes o periódicos (Carbajal, 2017), siendo la recuperación del sujeto común y no necesariamente el de las elites (del Castillo, 2006). Es así como la historia oral y la historia de vida se convierten en el puente entre lo individual y lo colectivo, nos invita a realizar una reflexión sobre la naturaleza de lo que queremos conocer, del espacio simbólico y de las

subjetividades de sus participantes. La historia de vida es parte de una historia social más amplia y a lo largo de dicha vida, se van definiendo la identidad y la subjetividad, es parte medular, forma un tejido de significados del pasado y presente (Camarena y Portal, 2007).

Por tal motivo, emplear la historia oral se sustenta en la exploración de la historia social de los trabajadores; en nuestro estudio fue de los coordinadores académicos. Chapela (2012) alude que “la metodología requiere de reflexión sobre la naturaleza de la cosa que queremos conocer y entendimiento de los problemas que implica conocerla” (p. 588); y para conocer acerca de la salud, es necesario investigar sobre sus cualidades.

3.2.2. Entrevistas a los coordinadores académicos

Se utilizó un guión de entrevista, siendo una lista de puntos o temas de interés en la entrevista, como lo biográfico, familiar, trayectoria académica y su experiencia en el trabajo. No se incluyeron preguntas específicas, por el contrario, se buscó despertar la memoria del entrevistado; el guión se escribió como base, pues no sabemos lo que pueda ser importante, nos guía para cubrir nuestros temas de interés, pero no es un cuestionario (Camarena, *et al.*, 1994):

... nuestro entrevistado seguramente no lo seguirá y saltará de un punto a otro. [...] sería un error pararlo y obligarlo a seguir nuestro orden. Por el contrario, seguimos el orden de su plática y no nos preocupamos de que se nos olvide tocar algún tema porque tenemos nuestro guion para recordarlo (p. 57).

Nuestra investigación se nutrió de la recuperación testimonial de Ivonne y Gil, del dialogo interactivo con ambos. Escuchar a los participantes, lo reflejo las iniciativas, los miedos, la preocupación genuina, se recuperó el camino del sujeto que refiere Carolina Martínez (2014): “Al devolver al sujeto el lugar que le corresponde como perceptor y productor de significados para sus propias experiencias, en el centro del escenario de la construcción de sus interpretaciones del mundo...” (p. 1101).

Las entrevistas se llevaron a cabo fuera de las instalaciones de trabajo, pues tanto Ivonne como Gil refieren que, por los objetivos de nuestra investigación, podían ser sujetos a represalias o en un caso extremo, hasta la posibilidad de perder su trabajo. Por lo tanto, la reunión con cada uno fue planeada de acuerdo con sus tiempos y posibilidades⁶.

3.3. Conclusiones

El método de investigación debe ser el medio para *conocer, lo que se quiere conocer*. De primera instancia parece un pleonasma, pero no lo es, pues acceder al conocimiento implica un entramado complejo de miradas y perspectivas. En el mismo sentido sobre el reconocimiento de las historias y no de una sola, podemos referir sobre la existencia de los saberes y no solamente el saber único.

En la investigación cualitativa se construye el conocimiento sin relegar de otros, lo enriquece. Es así como el método de la historia oral permite acceder a lo que queremos conocer, a reconstruir los hechos; permite abordar la subjetividad de las personas a través de su testimonio y de traer a la luz eso que queda oculto y disperso entre los números y la estadística, que, si bien son útiles, pero quedan lejanos a la explicación profunda de un fenómeno, como la salud y la enfermedad;

⁶ Véase capítulo 5.

los estudios tradicionales de salud se posicionan mas cercano al tejido biológico y cada vez mas lejanos al tejido social.

Por lo tanto, la historia social a través de la historia oral como método posibilitan abarcar la profundidad de ese tejido social, subjetivo, de los miedos y resistencias del trabajo, su relación con el proceso de salud-enfermedad y la expresión de éste en la vida de las personas, de los trabajadores, de los coordinadores académicos; de cómo son es afectado el cuerpo y vida de Ivonne y Gil, respectivamente, no como generalidad sino como transferibilidad de la que habla Carolina Martínez Salgado.

A través de la historia oral se accede a una comprensión profunda e integral de los fenómenos de la realidad vivida, de esa realidad gestada por las condiciones materiales, sociales y culturales, de esa condición humana que tiene historias para contarse y requieren ser contadas.

Siempre hay algo que decir, por lo que siempre hay algo que aprender, algo novedoso e interesante que escuchar.

CAPITULO 4. EL TRABAJADOR “HIBRIDO”

Como parte del abordaje del proceso de trabajo del puesto de coordinador académico, es necesario considerar algunos puntos que nos permitan reconocer las características de dicho proceso y las cualidades del puesto. A continuación, presentamos observaciones sobre el campus de nuestro interés, su función social, servicios ofertados, panorama frente a otras instituciones privadas y, por último, el proceso de trabajo de coordinador académico.

Lo anterior responde a la necesidad de explorar sobre el puesto de coordinador académico, en particular en esta institución privada, que no está definido ni claro, raya en las generalidades, tanto que Ivonne y Gil como protagonistas de este estudio, lo conciben como un “hibrido”.

4.1. La institución educativa privada

Nos referimos como la institución educativa privada al campus donde se desarrolla el trabajo de Ivonne y Gil, ubicado en el Estado de México, en el municipio de Naucalpan. Fundada en la década de los años sesenta por un grupo de académicos y empresarios; fue hasta el año 2000 que dejó de ser una escuela privada mexicana para ser adquirida por el corporativo educativo *Laureate International Universities*. Este corporativo educativo es propietario de una red de universidades privadas alrededor del mundo, que adquiere centros educativos previamente establecidos, con cierto renombre local y que pueden expandirse potencialmente.

El dueño de Laureate, Douglas Becker ha afirmado que su corporativo educativo se ajusta las necesidades del mercado, que su foco de atención está dirigido principalmente a un tipo de estudiantes en particular, específicamente los de clase

media, que no tienen las condiciones económicas para pagar sus estudios en escuelas privadas de élite o que no logran ingresar a las universidades públicas de mayor prestigio académico, pero que cuentan con recursos para sufragar su educación (de Garay, 2017).

De acuerdo con su portal oficial de internet⁷, la oferta académica disponible en este campus va desde el nivel preparatoria, licenciaturas, ingenierías, maestrías, diplomados, certificaciones y licenciaturas ejecutivas; contando con instalaciones como biblioteca, cancha de soccer, gimnasio, diferentes laboratorios para licenciatura y preparatoria, salas de cómputo, estadio de futbol americano, entre otras. Por su oferta académica e instalaciones, se considera uno de los campus más grandes del corporativo al que pertenece, a nivel nacional.

En dicho portal, hacen alusión a una serie de principios que orientan las decisiones y regulan las acciones de sus colaboradores, en todos los niveles de la estructura organizacional, así como el actuar del personal académico de todos los niveles, modalidades y campus. entre los que destacan:

- Poder transformador de la educación.
- Calidad académica.
- El estudiante al centro.
- Inclusión.
- Innovación.
- Mejora de procesos.
- Efectividad.

⁷ Consultado en septiembre de 2022, en el portal web: <https://uvm.mx/la-uvm/campus/lomas-verdes>

Su misión: “ampliar el acceso a la educación de calidad global para formar personas productivas que agreguen valor a la sociedad”; según el portal *QS Top Universities*, esta institución privada se encuentra en el número de ranking mundial 1201-1400 y 181-190 en el ranking de Latinoamérica, siendo una de las principales escuelas privadas en México.⁸ Si bien, esta institución privada goza de cierta fama en la sociedad mexicana y entre otras instituciones educativas privadas.

Por la extensión del campus y de sus instalaciones, existen múltiples áreas de trabajo que conforman a esta institución, implicando un número considerable de trabajadores en áreas diversas.

Después de dos décadas, es en el año 2021 que *Laureate International Universities* vende acciones de la institución a otros particulares, quedando como accionista minoritario, no obstante, el nombre de la institución, sus campus, oficinas, procesos, estructura corporativa y organizacional, son las mismas.

4.2. El servicio educativo

Dentro del espectro educativo, el nivel medio superior es uno de los retos más importantes, pues es el preámbulo de la etapa universitaria, donde los alumnos eligen o definen lo que será su formación profesional. En esta etapa escolar, los estudiantes generalmente comprenden la edad entre de los 14 a los 18 años, por lo que también es la etapa de transición a la mayoría de edad en México.

⁸ Consultado en septiembre del 2022, en el portal web:

<https://www.topuniversities.com/universities/universidad-del-valle-de-mexico-uvm#p2-campus-location>

En esta institución, el nivel académico de preparatoria comprende tres áreas académicas o programas incorporados: Prepa Bicultural SEP, Prepa UNAM y Bachillerato semestral SEP.

Ivonne, coordina el programa Prepa Bicultural SEP, donde el 50% de las materias son impartidas en inglés, un 10% en francés y el resto en español, promueve el multiculturalismo y una perspectiva global. Es una modalidad presencial y dura seis semestres; por su parte Gil, coordina el programa de Prepa UNAM, plan de estudios incorporado a la Escuela Nacional Preparatoria perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, es anual, y sus grados son la continuación de la secundaria: 4º, 5º y 6º.

Por otro lado, lo ofertado no es un producto tangible o manufacturado, es un servicio educativo. El principio fundamental del marketing es satisfacer al cliente o usuario, optimizando la experiencia educativa de los estudiantes, por lo que los servicios educativos tienden a satisfacer los valores percibidos y promocionados entre sus usuarios, enfatizando en su imagen y posicionamiento, con el objetivo de incrementar su matrícula (Cárdenas, 2015).

Los programas ofertados en el nivel preparatoria tienen características compartidas y otras muy particulares, por ejemplo, la prepa bicultural, se basa en las premisas globales educativas, multiculturalidad y contextos internacionales. La competitividad nacional e internacional debido a los efectos de la globalización, que incide en la manera de presentar su oferta de servicios, provocando acciones de mercadeo o comercialización (Cárdenas, op. cit.,).

4.3. El proceso de trabajo

A diferencia de procesos de producción automatizados o de manufactura, el proceso de trabajo de los coordinadores académicos es dinámico, ya que, por su constitución, no hay etapas definidas que antecedan unas de otras. Las tareas del puesto están en función del cumplimiento de objetivos específicos dentro de un macroproceso con interdependencias entre áreas, no necesariamente pertenecientes, pero que dependen unos de otros.

El proceso de trabajo se da principalmente de tres formas: intelectual, administrativo y de servicio/atención al usuario/cliente.

4.3.1. Proceso intelectual

En lo que corresponde al proceso de trabajo intelectual, se pueden reconocer al menos dos características importantes. La primera se basa en las habilidades para la creación, implementación y estrategia que se requieren en el programa educativo:

“Matemáticas va a ser el lunes de 9:00 a 10:00 y jueves de 9:00 a 10:00 y física va a ser el mismo lunes, pero ahora va a ser de 10:00 a 12:00 y de...” ¿no?, a modo de que todas las materias de ese nivel queden ¡bien acomodadas, bien bonitas!, de lunes a viernes, las horas que tienen que ser y si es posible darles un receso, ¡le damos el receso! ¿no? y dejar eso como de unos, pues depende de los grupos que tengas, pero como de unos... bajita la mano unos... mínimo unos ocho grupos... de diez grupos para adelante...

... hacer el horario y después buscar a los docentes, la plantilla docente que va a cubrir todas esas materias, que no se les empalme, que puedan estar con nosotros, ¡que quieran estar con nosotros!; que no se les empalme con otras escuelas en las

que trabajan y después este mandar cualquier cantidad de información a padres de familia y estudiantes de los procesos que se van dando. (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

El diseño y estrategia se refiere a tareas como diseño de horarios de clase y profesores, creación de calendarios de exámenes y actividades semestrales, diseño de juntas para alumnos y padres de familia, creación de eventos académicos, solo por mencionar algunas.

El segundo rasgo intelectual del proceso de trabajo tiene que ver con la impartición de clases. Todos los y las coordinadoras tienen que impartir clase a grupo como parte de sus actividades académicas:

¡También damos clases!

Entonces y ¡lo que implica dar clases! ... calificar, hacer exámenes, evaluar libros, evaluar proyectos, ¡lo que implica ser maestro, que no es cosa fácil! (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

[...] pero aparte doy clases, tengo cuatro horas asignadas a la semana [...] (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Por otro lado, pese a la inclusión de herramientas tecnológicas en los centros de trabajo para facilitar tareas hoy en día, resulta importante destacar que la carencia de éstas demanda un esfuerzo intelectual extra:

Este... después, parece mentira, pero yo estoy en una escuela privada que lejos de tener automatizado unos procesos bien pesados, que deberían de estar

automatizados ¡pues no!, entonces nos toca hacer horarios, horario por horario personalizados, uno por uno, parece mentira, pero así funciona... (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022)

Horarios manuales, artesanales, donde tú tienes, “coordinador”, hacer bloques para ir asignando alumno por alumno. ¡Imagínate! 1500 alumnos y que como coordinador tengas que fabricar horario por horario, porque no han tenido la capacidad de automatizar esos horarios y los tengas que hacer, y si hay un error en eso ¿de quién culpa?... del coordinador. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero, 2023).

Hay que considerar hay tiempos específicos dentro de su calendario para la entrega de propuestas y/o reportes para su director, que más adelante abordaremos en el proceso administrativo, sin embargo, el proceso intelectual es una constante que aparece en todo el proceso de trabajo, aunque no todo el tiempo están diseñando la operación del programa, si hay responsabilidad respecto a toma de decisiones y manejos de situaciones contingentes y cotidianas.

4.3.2. Proceso administrativo

El proceso administrativo es uno de los más importantes. El departamento de recursos humanos de la institución considera al coordinador académico como de funciones administrativas y su contrato indica que es “personal administrativo”. Esta distinción marca la diferencia respecto al personal docente, de admisiones, seguridad y de limpieza.

El personal administrativo goza de contrato por tiempo indefinido con sueldo mensual, prestaciones de ley, prestaciones superiores a la ley, aguinaldo de treinta días, vales de despensa, caja de ahorro, fondo de ahorro y días de vacaciones

superiores a la ley; el personal docente cuenta con sueldo por horas de clase y seguridad social; por último, el personal de admisiones, seguridad y de limpieza son subcontratados, por lo que el sueldo, prestaciones y si es el caso, comisiones, pertenecen a otro esquema de contratación.

Dicho lo anterior, el coordinador académico a ojos de la institución privada es el de administrador. El coordinador académico debe operar y gestionar el programa a su cargo, como objetivo principal; implica que todos los procesos administrativos como la gestión de los docentes a su cargo, las clases, la verificación de actas, trámites administrativos de alumnos, exámenes ordinarios y extraordinarios, entre otros, se lleven a cabo. De estos podemos denominar dos grandes grupos de procesos administrativos: los intraciclos y los extraciclos.

Los procesos intraciclo se refieren a la gestión que hacen cuando está activo el ciclo escolar, por ejemplo, la revisión cotidiana de visitas a salones de clases, registro de faltas docentes, administración de faltas por alumno, agenda de actividades académicas, registro de evaluación docente por alumnos y de coordinación:

... mantener contacto con los docentes para decirle “maestro, pues ahora te toca esta materia y... esta materia ¡creo que es la primera vez que la vas a dar!... ahí te va el programa, ahí te va los esté... ahí te va todo lo del papeleo qué necesitas para tu cumplir en la parte administrativa” (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Por el contrario, cuando el ciclo escolar ha concluido, el grueso de los procesos administrativos y los medulares para la institución privada se encuentran aquí. Procesos como inscripción, reinscripción, tramites oficiales, renovación de becas y retención de estudiantes son los ejes del negocio y servicio educativo; se considera cada inscripción como una relación de cliente que continuara después de su egreso,

pues el alumno es parte de la promoción de la institución y contar con una buena matrícula de alumnos son garantías de un estado financiero sano (Cárdenas, 2015).

El proceso extraciclo es también donde se concentra la mayor interdependencia de las distintas áreas administrativas y académicas. Esta interdependencia se refiere al trabajo paralelo del coordinador académico, con servicios escolares... servicios escolares con cajas; cajas con el área de retención y; retención con el coordinador académico. Es necesario señalar que en las organizaciones difícilmente hay áreas con total independencia, pues las áreas constituyen a toda una organización, el cuerpo o “corporativo” como unidad, sin embargo, los procesos a los que nos referimos son tan amalgamados que no pueden gestarse uno sin el otro:

Que llegues por lo menos al 95%. Tienes solamente el 5% permitido de deserción en un año. Que yo les he hecho muy objetivo esta situación al área porque estoy en un programa anual, como te dije, y solamente me dan mi 5% de deserción; a mis compañeros les dan lo doble y me dicen “no, les damos el 5”. Claro que no, les das el 5% en diciembre y les das el 5% en junio. Sumado es el 10%. (GIL, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

“... si tú no pagas, yo no te puedo entregar un horario, ok... entonces, voy a pagar y ya le entregó a usted... no, a mí no, yo no soy... tienes que ir a cajas ¿no?”

... ya está ahí cajas: “oye mira. tengo problemas para pagar y yo quisiera que tú me ayudaras a pagar casi casi en mensualidades... no, yo no tengo esa facultad, pero te voy a llevar con otra área, que se le conoce como retención”. (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Por otro lado, dentro de todo este proceso, el único visible a los ojos de padres de familia y alumnos, es el coordinador académico:

Los papás siempre te dicen que tú no contestas... es una de las prácticas más utilizadas por el papá, mal utilizado por las escuelas particulares (Gil, coordinador académico, 27 de febrero, 2023).

Dependemos realmente de muchas, no de una ni de dos, ¡mínimo! ... pues ahorita ¿cuántas te dije? ¡cinco! ¿no?, más lo que se les ofrezca, más lo que se acumule en esta semana [...] Dependemos de muchas áreas y desafortunadamente todo al final recae en uno como coordinador ¿no? Tenemos que dar muchas soluciones y manejar mucha información, para poder atender. (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Son procesos que se deben cumplir metodológicamente y como se mencionó anteriormente, son los procesos que determinan la existencia, la continuidad o no, del servicio educativo.

4.3.3. Proceso de servicio

Los proveedores de servicio buscan la satisfacción del cliente. La educación hoy en día se ha convertido en una mercancía comerciable, exportable y negociable (de Garay, 2017) posicionando a la mercadotecnia del contexto educativo como disciplina en el estudio del servicio, la calidad y la satisfacción (Cárdenas, 2015).

[...] déjame decirte que en la prepa nuestro cliente principal pareciera que es el estudiante de preparatoria, los adolescentes, pero en realidad ¡no lo son!, nuestros verdaderos clientes son los papás de esos adolescentes porque son menores de edad [...] (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

[...] se ha dado una “pregonera” de ser “rastrero” en el servicio. Ya no seas servicial, ya es exagerar en querer atender al papá al momento que él pueda, “cuando puedas como puedas”, porque “nos estás pagando”. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

El proceso de servicio de los coordinadores académico se da acorde con la oferta académica de la institución, entendiéndose que no se habla de calidad académica, se habla de calidad en los servicios ofertados. Para el caso de prepa bicultural, el ofrecer aprendizajes multiculturales que permitan acceso a oportunidades a futura, se trata de una experiencia educativa y no de contenidos.

Dentro del proceso de servicio que la institución privada requiere para satisfacer a sus clientes, podemos destacar las siguientes características: Atención a clientes y comunicación. Lo fundamental de la atención que sea inmediata, que resuelva alguna situación problemática y este siempre esté disponible; la atención al prospecto que va a pedir información es de tres vías: presencial, telefónica y vía electrónica.

Además, resalta que la atención debe darse en horarios fuera de clases, ya que todo el personal del área de preparatoria, gestionan rolados, para que exista atención de siete de la mañana a siete de la noche, de lunes a viernes y sábados de nueve a una de la tarde:

[...] entonces hacemos un horario, un esquema de guardias, para no vernos pues... ¡pues perjudicados! porque si no, nosotros tendríamos que estar de siete a siete, de lunes a viernes, ¡échale números! ... esas ya sobrepasaron las cuarenta y ocho horas...

Algunos nos quedamos ciertos días en la tarde y otros se van temprano... temprano tres de la tarde ¿no? y... después, tú ya te puedes ir temprano y ese otro se queda en la tarde y así... (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Pues mira, es quebrado ¿no?, porque debemos de laborar 48 horas a la semana, dividido en algunas veces en seis y otros cinco días, te explico: el día que voy cinco días a la semana, hay dos días que me quedo de siete a siete, entro a las siete de la mañana y salgo hasta las siete de la noche; y los otros son de siete a tres.

Eso fue desde un inicio que se nos dijo 48 horas a la semana y el contrato es, ¿cómo te lo puedo decir?... siempre en beneficio del patrón, porque dice que “el horario será utilizado conforme le sea beneficioso a la institución”, es decir, normalmente todos los administrativos entran de nueve a dos y de cuatro a siete, y van los sábados... todos los sábados. Nosotros por ser preparatoria pues entramos a las siete de la mañana y salimos a las tres de la tarde unos días y los otros de siete a siete y a veces, una semana sí, una semana no vamos los sábados. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

La comunicación permanente, personalizada y dirigida es la base del proceso de servicio. Los y las coordinadoras académicas son el vínculo, la cara de la institución frente a los padres de familia y alumnos; los usuarios desconocen a su vez todos los procesos que se gestan atrás con las diferentes áreas del campus; padres y alumnos esperan ser comunicado puntual y activamente a través de los coordinadores académicos.

El proceso de trabajo del puesto de coordinador académico si bien, realiza múltiples funciones que en la práctica se vive diferente día a día. La intención fue construir su proceso de trabajo debido a que no hay una claridad en el mismo, el coordinador académico como dice Gil, hace de “todo”, pero esa totalización como dice Kosik (1967), es un proceso de producción y reproducción. Quedarnos en esa generalidad

es mantener una posición acrítica de su realidad social en el trabajo. La dinámica cotidiana toma un papel importante, no predecible y sumamente contingente.

4.4. Conclusiones

En este apartado se tuvo el primer acercamiento en relación con el puesto de coordinador académico y su proceso de trabajo. En este acercamiento verso sobre la consideración de su puesto de trabajo como “híbridos”, abordamos a la institución educativa privada donde trabajan y su composición como empresa, como parte de un corporativo y por consiguiente, el sentido organizacional en la gestión educativa y proceso de trabajo de los coordinadores académicos.

Nuestro intento en describir lo más fielmente el proceso de trabajo radico en que no hay en Ivonne y Gil, claridad en muchas de sus actividades, es decir, teóricamente las conocen, pero en la práctica se contraponen, su praxis se contradice a sí misma. Son jueces y verdugos a la vez; al respecto se identificaron tres subprocesos: intelectual, administrativo y de servicios.

Es necesario subrayar que, a partir de la reconstrucción del proceso de trabajo, resaltó el problema de conformación de identidad en los coordinadores académicos, pues a pesar de que viven día a día su trabajo aún es complicado definir para ellos sus actividades profesionales, colectivas y políticas, llegando a simplificarse en un “hacemos de todo”.

CAPITULO 5. EXPERIENCIA DE VIDA

En este apartado se presentan las vivencias de Ivonne y Gil, testimonios obtenidos a través de entrevistas con el método de la historia oral. Los audios fueron recopilados en formato digital y posteriormente transcritos en su integridad para su consulta.

Ivonne es coordinadora académica del programa de Bachillerato Bicultural, tiene 54 años de edad y una antigüedad en el puesto de poco más de 15 años; es casada, no tiene hijos. Se llevaron a cabo dos entrevistas, la primera el 07 de septiembre de 2022 a las 17:42 horas, con una duración de una 1 hora, 37 minutos y 36 segundos; la segunda entrevista el 11 de octubre de 2022 a las 19:16 horas, con una duración de 1 hora, 1 minuto y 12 segundos. Ambas entrevistas se dieron lugar en su domicilio particular de Ivonne ubicado en Tlalnepantla, Estado de México; en el espacio de la sala-comedor, en ambiente silencioso y cómodo para la plática acompañada de café y galletas; se utilizó un dispositivo Motorola g22 para la grabación.

Gil por su parte, tiene 41 años y una antigüedad en el puesto de 7 años; es casado y tiene tres hijas. Hubo una sola entrevista el día 27 de febrero del 2023 a las 15:10 horas, con una duración de 49 minutos, dentro de un restaurante cercano a su lugar de trabajo, durante su horario de comida. La decisión de reunirnos y llevar a cabo la entrevista en este lugar fue debido a encontrar un espacio neutral, ni en su lugar de trabajo, ni su casa, debido a que sus hijas son pequeñas y requieren de su atención cuando él está presente.

Cada entrevista es resultado del libre flujo de ideas, experiencias y recuerdos de ambos entrevistados.

5.1 Semblanzas biográficas

5.1.1 Ivonne

Nació en la Ciudad de México, tiene 54 años y actualmente radica en el Estado de México. Es la tercera de cuatro hermanos (un hombre y tres mujeres); su padre fue médico y su madre dedicada la mayor parte de su vida al hogar, aunque cuenta con estudios profesionales.

De su infancia, Ivonne tiene recuerdos agradables en su contexto familiar, social y educativo. Desde temprana edad asiste a colegios bilingües, hecho que considera marca una distinción educativa con respecto a sus hermanos mayores y en su entorno, teniendo incidencia en su pasado y presente.

Mi infancia... pues yo te diría que una infancia como la de todos ¿no?, jugaba con mis hermanos, los más grandes me llevan bastantes años, entonces si llega a haber años en los que pues yo ni me acuerdo de ellos. Una infancia bonita, cuidada, una niña cuidada por sus padres y bueno, yo te podría decir una infancia en donde afortunadamente nunca me faltó nada...

[...] mi infancia desde mi contexto de lo que me toca a mí sí fue una buena vida, sí fui a colegios privados, una escuela bilingüe en toda la primaria y toda la secundaria...

... fíjate que mi papá siempre decía que ellos tuvieron dos hijos pobres y dos hijos ricos, justo por eso, mis hermanos los mayores si fueron en escuelas públicas... la prepa no fue privada, fue pública y a mucha honra también ¿no? (Ivonne, coordinadora académica, 07 septiembre de 2022).

Cabe resaltar que no siempre estudio en colegios privados. Al terminar la secundaria ingresa al CCH (Colegio de Ciencias y humanidades), aunque termina sus estudios profesionales en la UNITEC (Universidad Tecnológica de México):

Yo estudio la licenciatura en contabilidad pública, soy contador público⁹. (Ivonne, coordinadora académica, 07 septiembre de 2022).

Sus primeras experiencias laborales son alrededor de los 22 años, cuando ella seguía estudiando. Durante sus estudios universitarios conoce a quien sería su actual esposo.

Tras desempeñarse en varios puestos, llega al sector educativo por su dominio del inglés, aunque ella no tenía pensado dedicarse a dar clases, tras una oferta de trabajo, acepta, siendo el preámbulo de su actividad profesional actual:

Cuando yo tenía la tienda de bordado, eh... todo ese material venía de importación y entonces todo lo que yo leía, de hecho, lo aprendo... te digo soy autodidacta en todo, lo que yo le leía era en inglés y entonces, las personas a las que yo les daba clases de bordado me decían: ¡es que yo no puedo hacer eso porque yo no, no le entiendo al inglés!

... y ellas mismas son las que me dicen: ¿porqué no das clases también de inglés? ¿no? ahí mismo...

... y entonces de ahí es donde también digo: ¿por qué no clases de inglés?... y por eso me he decidido a estudiar. Terminó ese curso y ahí en la escuela donde yo

⁹ La referencia de Ivonne sobre su profesión [en masculino] da cuenta de la reproducción de las ideas dominantes de una época determinada, de la “costumbre” heredada de nombrar a las cosas en masculino, costumbres perpetuadas, por ejemplo, en títulos y grados académicos que no hace mucho tiempo atrás, no distinguían entre géneros. Actualmente ya lo hacen.

estudié el “teachers” pues me dicen: ¿no te gustaría quedarte aquí a dar clases de inglés?

Pues sí, empiezo realmente de cero, de nada ¿no? como maestra de inglés en esa escuela... de verdad, literal ganando setenta y...dos pesos la hora ¡creo yo!... a lo mejor hasta me estoy equivocando y era menos ¿no? sesenta y tantos pesos la hora.

Como yo realmente no trabajaba para mí fue como “sí, sí, sí está perfecto”, tengo que agarrar lo que sea y empezar en algún lado y ese fue realmente el lugar en donde yo empiezo la docencia ¿no?, a dar clases de inglés como segunda lengua, pues... ganando muy poquito y trabajando ¡todo el día!... yo empezaba a dar clases desde las siete de la mañana y salía a las ocho de la noche... ¿no?

Entonces yo decía... pues ¡después de siete años que dejé de hacer... algo que no hacía yo nada! pues tengo que ponerme al parejo ¿cómo? Pues... ¡pues esto es lo que hay, no!... entonces este... pues sí... así es como regreso digamos, al ámbito laboral. (Ivonne, coordinadora académica, 07 septiembre de 2022).

5.1.2. Gil

Gil es originario del Estado de Morelos, siendo el hijo menor de un matrimonio de cuatro hermanos (dos hombres y dos mujeres). Su madre se dedica al hogar y su padre es jubilado administrativo de la SEP; cursó los estudios de educación básica y media superior en dicha entidad; posteriormente se traslada a la Ciudad de México para realizar estudios profesionales en Ciencias de la Comunicación, en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) campus Iztapalapa, además, cuenta con la Maestría en Educación por Competencias por Universidad del Valle del México (UVM).

[...] yo soy comunicólogo, pensé ser estrella de radio, pero sabemos cómo está la corrupción, cómo están los “apadrinamientos” en los medios de

comunicación y encontré la educación por necesidad, como muchos maestros. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Su trayectoria laboral se ha desarrollado dentro del sector educativo privado. Sus comienzos fueron como profesor de asignatura de nivel preparatoria, poco después de concluir sus estudios profesionales; años más tarde asume la dirección de una universidad privada local en el municipio de La Piedad, Michoacán, gestión que duro tres años. Durante esta etapa conoce a su actual esposa con quién, al terminar el cargo como director, se establecen en el Estado de México.

Al no tener trabajo se me ofrece dar una clase. Encuentro la pasión; hoy tengo la maestría en educación y lo vivo con pasión, desgraciadamente no es lo que yo esperaba.

A pesar de las vicisitudes que ve Gil trabajando en el sector educativo, tiene un especial aprecio por él, pues todos sus trabajos se han dado en la educación; el ámbito educativo está muy arraigado familiarmente, su padre es jubilado y dos de sus hermanos trabajan en el sector público educativo actualmente.

Mi plan a futuro es realizar el doctorado, quiero estudiarlo en investigación educativa; es realizar un libro, tengo ya algunas cosas que he escrito, pero sí es dejar el sector privado, el plan es mirar al sector público y hacerme investigador. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

5.2. Los “todólogos”

Ser coordinador es, pues atender a los papás, mandar faltas, atender todo, porque el coordinador es como “todo en el campus” [...] El “todo” significa, porque todas las

áreas siempre te remiten a “ve con tu coordinador”, o sea, tanto docentes como otras áreas, de cajas, ahora llamado CAE (Centro de Atención al Estudiante). ¡Todos terminan yendo al coordinador a dar una respuesta! [...] pero, se ha tergiversado porque ahora es más importante mantener al alumno, ¡no importa cómo!, pero debes de dar los números. Entonces, importa más lo cuantitativo que lo cualitativo que tú hagas dentro de la institución. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Los coordinadores académicos son “todólogos” porque hacen de “todo”. La definición de Gil sobre las propiedades cuantitativas y cualitativas de su trabajo, se relacionan fuertemente con lo mencionado por Cuéllar (2007), sobre como las relaciones sociales de producción inciden en la generación de la mentalidad del trabajo, la subordinación del cuerpo biológico al cuerpo productivo. Ivonne y Gil, al contarnos de sus puestos de trabajo, cuenta sus experiencias de vida y con ello contarnos de la subordinación del *deber ser* ante la práctica de su trabajo. Lo *cualitativo* y lo *cuantitativo* según sus palabras de Gil.

Entonces, siete de la mañana, nosotros ya tenemos que estar en la oficina o adentro de un salón de clases si es que tu horario, así lo demanda ¿no?

Es un horario en el que ya empiezan a llegar maestros para pedirte cosas, para decirte que “a la mejor es... se le olvidó o necesita un cañón y no hay cañones” o “no le quieren dar la llave para abrir un salón” o ya llegaron los muchachos para decirte: “es que llegue tarde y el maestro no me deja entrar y quiero que me deje entrar”; “oye, pero hay un reglamento que te dice que si tú llegas tarde ya no entras”; “no pero entonces, lo voy a acusar con mi mamá” o sea ¡literal eh! O sea, que parece chiste, ¡pero no lo es! (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

El trabajo se vive de forma individual y colectiva, se experimenta y se siente. El trabajo no se puede aislar como mera actividad que se da en el espacio de trabajo, pues este dota de sentido considerablemente la vida de las personas. El tratar de desprender lo humano del trabajo, es una contradicción por sí misma. Tal es el caso

que el testimonio de Gil coincide con el de Ivonne en que ambos consideran su puesto donde se hace de todo, un “híbrido raro”, donde los “deberes seres” chocan con su realidad social. como ejemplo las siguientes líneas:

No es un puesto académico, es un puesto... es un puesto yo te diría... mixto... yo te diría que es como un puesto ¡híbrido!

... el deber ser... yo tendría que coordinar eh... actividades de docentes... actividades de los docentes que tengan que ver con los estudiantes ¿no? eh... y es básicamente como una cuestión administrativa...

... pero también se quiere... quieren que veamos lo académico ¿no?

Entonces es como... como te decía ¿no?, como un híbrido raro... ahí de... eres el coordinador, pero además, no puedes tomar las decisiones que necesitas para ¡coordinar! ¿no? ... ¡que conste que estoy haciendo la señal esta de “encomillado”! ¿no? de “se supone que debería de ser así” ... ¡pero no lo es!

¿Qué es lo que hago en ese lugar? ¡hago de todo John! (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre 2022).

Tanto Gil como Ivonne experimentan el efecto de la tecnificación de su ser en un puesto que hace de “todo”; la que sustrae su subjetividad, la burocracia como proceso organizativo ilustra la dominación legal, dominio de la impersonalidad en el trabajo bajo la función del *deber* donde el trabajador desempeña su función sin consideración de nadie, dejando de lado su sentido humano para tratar los casos de acuerdo con los procedimientos establecidos y así respeta el principio de igualdad de trato (Chanlat, 2021).

5.3. “No vendemos refrescos”

[...] lo que se ha hecho en esta institución es centralizar todo y desde un corporativo, ¡un corporativo eh!, como si vendiéramos refrescos, “sabritas” y así se creó un corporativo. Desde ahí se manejan recursos, desde ahí se manejan todo lo educativo y realmente pues lo que menos estamos dando, es una excelencia académica. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

El paso de ser una institución privada local a formar parte de un corporativo responde a un orden epistémico, por lo tanto, hay una reestructuración en las políticas de contratación y condiciones laborales de sus trabajadores; *Laureate International Universities* es un corporativo educativo transnacional que se ajusta la educación a las necesidades del mercado y, por lo tanto, ajusta a sus trabajadores a dichas necesidades.

[...] la prepa solamente es matutina, de lunes a viernes, pero el contrato dice cuarenta y ocho horas y las tienes que cumplir ¡sí o sí! ... a ellos no les interesa que tú tengas todo en orden, no les interesa que, si hayas logrado tu retención, es decir, que lograste traer a los mismos chavos ¿no? de regreso y a lo mejor, hasta entraron nuevos¹⁰... no les interesa que tú seas eficiente, no les interesa eso... ¡perdón lo que voy a decir! pero lo más importante para ellos son las horas nalga... cumplir con las cuarenta y ocho horas ¡sí o sí! aunque tengas tu trabajo ¡impecable!

Normalmente se le dice... son negreros, son negreros aquí ¿no?; aquí no aplica pues, no sé cómo llamarle, en un esquema en donde tú dices: “bueno, ya estoy bastante en orden, llevo todo esto, todo... todo lo tengo bajo control el día de hoy... (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre, 2022).

¹⁰ La *retención* se refiere al proceso de reinscripción de los alumnos. Es uno de los procesos más importantes de la escuela, de tal manera que asegura la existencia del negocio.

Los horarios de servicio y la hegemonía de las ideas dominantes y gerenciales continúan la lógica subordinada al valor-dinero. Los coordinadores tienen que cumplir horarios, aunque hagan “horas nalga”; la educación se vuelve mercancía y sus trabajadores son su capital humano; las ideas dominantes como perspectiva mecánica y unilateral, reduce a los coordinadores a la ley del valor y no aborda su vida, en sintonía con Menéndez (1987):

Ivonne menciona:

[...] “tienes que quedarte más horas [...] esta semana no, no te vas a poder ir temprano, aunque vengas el sábado, porque pues, hay juntas de padres de familia”
[...] “necesitamos servicio de corrido y pues van a tener que comer en media hora”
¡viene! ...

¡cinco minutos antes de irte!, cinco minutos para las dos llega un papá... queda prohibido poderle decir “permítame señor voy a comer”; ¡tú tienes que atender!

... y ahora ¿qué hago? ... bueno nos toca desde “casi casi” ir a las escuelas proveedoras a buscar clientes y convencerlos de que se inscriban, eso es una... eso es una actividad de ventas... (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

En las instituciones privadas, por los condicionamientos, cuando yo pienso en la excelencia académica, ellos piensan en que tengas números y los ves como una... solamente un número más que te va a dar dinero. Y no hablo a lo mejor de los propios directores que estén aquí, o sea, hablo del mismo corporativo que lo que hace es “chupar”.(Gil, coordinador académico, 27 de febrero, 2022).

El capitalismo académico que rige la filosofía de su lugar de trabajo.

[...] el sector privado no lo ha hecho de forma correcta, por lo menos en el panorama que yo tengo, en las instituciones que yo he estado privadas no lo han hecho de forma correcta, porque lo único que importa es el dinero que le puedas quitar, así te lo digo, a su cliente y explotar a su trabajador hasta mas no poder”.

Yo creo se avalan de las malas condiciones que debe tener el trabajador en México. Es increíble que se permita que una persona trabaje 48 horas a la semana. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

5.4. “El enemigo esta al interior”

Pero por supuesto nadie te da la confianza de poder acercarte y buscar ese apoyo, sobre todo en lo que estamos hablando, o sea, de que de verdad nos sentimos maltratados hasta por el propio jefe...

[...] o sea, no estamos hablando de: “el papá de un chavito vino y me gritoneo”, un externo, un ajeno. Estamos hablando de que tu enemigo está al interior, de que tu enemigo es el jefe, de que tu enemigo es el mismo rector, de que tu enemigo es el mismo que prometió defender tus derechos!, como el director de factor humano... (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022)

Menciona Scott (2004) que, en un sistema establecido de dominación, no basta ocultar los sentimientos, tratar de controlar el impulso a encolerizarse, a insultar, y contener la violencia inspirada por aquellos sentimientos, pues en ningún caso la dominación deja de producir insultos y de ofensas a la dignidad humana, por ejemplo, en forma de la apropiación del trabajo.

Cuéllar (2007) nos habla del *carácter cosificado del trabajo* en el capitalismo, que considera al trabajo como una simple actividad laboral, carente de carga de significados, definiendo al trabajador y al trabajo como simples *factores*; Gil comenta lo siguiente:

... no se piensa en el trabajador [...] es nulamente escuchado.

Ven muy poco la relación laboral familiar, o sea, que puedas tu hacer cosas para estar con tu familia. Llegas ¡exhausto a veces mentalmente de todo lo que realizas dentro de la institución!

¡Quieren que resuelvas todo!

“Casi casi” quieren que seas como un robot, que no te equivoques, que no haya errores. Creo que el humano es ensayo y error ¿no?, y ha funcionado así durante mucho tiempo; vas aprendiendo sobre esa práctica y aquí, si no llegas a tus metas, es una “x”; si no mandas un correo a tiempo, una “x”. Te pueden llegar a amenazar con las actas administrativas. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

La forma en que se manifiesta el ejercicio de poder en los dominados ha sido por siempre violenta, jamás a dejado de serlo. De ahí el discurso público de la dominación y sus formas la que expresa esa violencia simbólica, esa que no se ejerce a través de la violencia física explícita, es la violencia sutil, la psicológica, la que se dice con eufemismos. Scott (2004) refiere que la resistencia surge de la sistemática humillación personal que caracteriza a la explotación y sus fines.

Las prácticas gerenciales actuales implantadas en las organizaciones tienden a alejar el pensamiento colectivo hacia el individual, propiciando una ruptura en la percepción de los trabajadores, que siguiendo la idea de Lowe (1986), dicha ruptura imposibilita la capacidad de pensarse y reconocerse en el contexto inmediato conectado a la vida institucionalizada; se antepone el pensamiento individual sobre lo colectivo:

De repente un día me salí cinco minutos antes del trabajo, y un suceso a principio de año, que se pelearon dos alumnas y pues yo ya no estaba. Entonces, una compañera dijo “sí, él se fue antes” y pues cuando vinieron a buscarme ya no estaba. Hay veces que ni nosotros mismos nos protegemos ante lo que sucede.

[...] Lo que sí, es una situación que le molesta a la jefa y lo vemos... que no le gusta que visites otras oficinas o que te pongas a platicar con alguien, o sea, quiere que estés siempre metido en tu oficina.

No es que no seamos unidos al 100%, es que nos da miedo porque detrás de nosotros hay una familia, la mayoría de trabajamos ahí tenemos una familia por quien ver, por quién llevar la comida. Entonces si te pones “grillero” sabes que te vas a ir “en la primera”. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023)

5.5. “El régimen del terror”

Cuando nos referimos a que todo ejercicio de poder tiene su resistencia, no significa que los actos de resistencia son formas de respuestas tipo causa-efecto; por el contrario, las formas de resistencia se desarrollan a partir de situaciones complejas con gran contenido simbólico, de supervivencia, de manifestaciones o revueltas, miedos, de lo que se expresa o se guarda silencio.

En este tenor se encuentra por un lado el *discurso público*, donde los sujetos son sometidos a asumir la subordinación social de forma “cívica”, existiendo manifestaciones de *respeto y sumisión*, probablemente asumida como mera táctica; el otro es el *discurso oculto*, siendo la conducta “fuera de escena”, fuera de la observación de los dominadores, constituido por manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas que contradicen al discurso público, es decir, opuesta a la mansa obediencia.

Un componente sobresaliente en la historia oral de Ivonne es el *discurso oculto*, el que nos abre camino para comprender un poco su forma de resistir:

La persona que está como rector juega un papel... lo digo así porque a estas alturas creo que ya no es alguien honesto, pero juega un papel de ser muy humano, muy cercano a su gente, de estar como muy, como de ser muy empático, pero al final del día te das cuenta que esa es su estrategia para ganarse a la gente [...] por un lado te da un dulce y por el otro lado ya... ya le está pidiendo a otro que a lo mejor... te dé con un mazo bien duro, porque él no se atreve a darte con el mazo... él te va a dar el dulce y tú por acá dices “ay qué lindo” [...] o sea ¡wow! ¿no?

Un súper personaje, alguien en verdad empático y humano pero al final del día te das cuenta que ¡no!, que ese que te da el dulce, que ese que es él empático, el humano, el dizque el líder, termina siendo el mismo que manda que otro te apuñale. Entonces, es muy difícil esa pregunta porque pues... no hay un acercamiento, él te podrá decir eh... “soy, soy muy humano y me importa cómo están ustedes y quiero que...” ¿no? Pero cuando te enteras de cosas... o sea tú dime, ¿tú te acercarías a alguien que es un “doble cara”? pues ¡no!... ¿no?, sabe jugar muy bien su papel es un tipo con un colmillo que le da trecientas mil vueltas y le llega más allá del suelo, pero... pero eso mismo lo lleva a justo a vender una idea que no es... que la gente quizá le pueda creer... que se puede inclusive confiar e ir por esa línea y después encontrarse con una sorpresa, pues nada agradable. (Ivonne, 11 de octubre de 2022).

A lo largo del estudio de Scott (2004) del pueblo malayo, hace notable las contradicciones entre habitantes e incluso de discursos personales, surgidas de los conflictos que afectan los intereses de clases dependientes, tales como expresarse de cierta manera en presencia de los ricos y de otra cuando se hallaban entre compañeros y a su vez, los ricos dirigiéndose a los pobres de forma distinta a cuando se comunicaban entre sí. A través de Ivonne podemos notar esa relación dialéctica de dominación y subordinación en su lugar de trabajo, donde la figura de poder se dirige a los trabajadores de forma “humana y positiva” y los trabajadores por su lado, responden con la misma “empatía”, propio del *discurso público* manejado entre ambos, propio del uso de máscaras como táctica a los intereses particulares de ambos que Scott reitera insistentemente.

Entonces, en el discurso público se asumen las apariencias entre dominado y dominante, un “arte del engaño” tan necesario para ambos y que para los dominados adquiere formas estereotipadas y ritualistas que, según Scott, cuanto más grande sea la desigualdad de poder, más gruesa será la máscara. Por ello, no es de sorprenderse que en el contexto laboral académico se viva cotidianamente estas dinámicas de aparentar la dominación y sometimiento, pues al decir que la universidad se constituye a partir de la *excelencia*, dicha palabra implica superioridad, un tratamiento honorífico de alta jerarquía (Villagrán, Velázquez, Aldaba y Rodríguez, 2017).

“si voy y me quejo (al departamento de recursos humanos) ... me van a etiquetar, me van a tachar de grillero” y lo que menos quieres es que a la primera te vayas. Porque es lo que puede pasar, lo he visto con compañeros que se fueron a quejar y los etiquetaron [...] los que se quejaron, de profesores, ya no son tomados en cuenta. Nos dijeron “para la siguiente, ya no cuentan, o sea, ya no pueden ser contratados”; es una lista negra que ellos lo manejaron así. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Respecto a recursos humanos:

Pues yo le veo que sus dos funciones es contratar y despedir [...] si tú vas a recursos humanos te puedo decir que ya te tacharon, porque si “todo un departamento se une”, pues hago lo imposible por ver “quien es el grillero” [...] decía el rector: “quién es la hoja seca que me está mal causando ahí, para actuar”.

Por eso vivimos con miedo, porque si hay ese tipo de cosas. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

La palabra “miedo” es una constante de su narrativa, es una forma de violencia cotidiana. El acoso laboral o también llamado *mobbing* se caracteriza por un encadenamiento de acciones hostiles en el área de trabajo, donde el trabajador queda en posición de indefensión, dando como resultado un desgaste de carácter psicológico principalmente (Villagrán, Velázquez, Aldaba y Rodríguez, 2017).

Lo que tiene impacto psicológico en el individuo, tiene impacto en su cuerpo biológico y cuerpo social. Luc Boltanski (1975) resalta el error que se tiende a cometer en las disciplinas del conocimiento, sobre definir y delimitar la totalidad del cuerpo a categorías o a las propiedades de sus dimensiones. Si bien, el indicar que el acoso laboral es una forma de violencia expresada en lo psicológico, implica una visión segmentada del problema, una unidireccionalidad causa-efecto, estímulo-respuesta, como alude Rollo May (2000) sobre lo trágico convertido en trivial; la picardía siendo fruslería; el que sufre es denominado bobo y el que tiene el coraje para actuar es reducido a estímulo y respuesta.

Yo creo que recursos humanos lo que hace siempre es someter bajo el miedo. “Si tu no haces lo que yo digo, a la línea que le favorece a la empresa, te tacho, te doy una “x” y a la primera te puedo despedir” (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Dice Scott, *el “discurso público de la víctima está marcado por el miedo a la muerte”* (2004, p. 26). Esa muerte se traduce como fracaso, como pérdida, daño moral, humillación. Pero si la víctima sobrevive, significa que resiste, indistintamente si lo hace abierto o callado. Ahora bien, la diferencia radica en las formas de asumir las resistencias.

Si la forma de asumir la resistencia es *abierta y colectiva*, la respuesta estresante en el cuerpo será menos intensa, ya que se emplearan las capacidades y

potencialidades humanas para contenerla, por lo que también se presentara en periodos breves de tiempo, opuesta a la *resistencia callada, en aislamiento o en silencio*, que asume una respuesta del conflicto interiorizada, problemática laboral perpetua que no se resuelve y por consiguiente, produce una respuesta en el cuerpo en forma de estrés prolongado, con alteraciones metabólicas y funcionales que darán paso a las enfermedades (Pulido y Cuéllar, 2015).

[...] pues uno, trabaja bajo el régimen del terror... ¡dime! ¿quién se va a acercar a “nada” ... a decir “ay, me maltrataron”? o sea...

[...] Nadie se atreve a meter una queja. Por ahí dicen que es anónimo, pero yo creo que inclusive hasta el mismo hecho de saber que ninguno de estas autoridades movería un dedo por ti, pues hasta miedo ¿no? quién sabe que vaya a hacer con una queja real... ¡ojo eh! ... o sea dicen por ahí que la “verdad no peca, pero incomoda” [...] al final del día si tú eres el último de la cadena, pues como que no te va a ir muy bien que digamos ¿no?

[...] creo que llega uno a esa parte de decir “bueno” ... me pagan, tenemos muy buenas prestaciones, mira, terminan hasta diciendo cosas como: “qué bueno eh... y esta es de las escuelas mejor pagadas” ... y “casi casi” por eso, pues uno termina diciendo “cierto... me aguanto”. Entonces pues no... no hay... no hay, el enemigo está ahí mismo y está arribita de ti... es el que te dice “soy muy humano” pero también está poniendo el pie sobre el “cogote” (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022).

¿Qué significa guardar silencio ante un “régimen de terror” ?; ¿qué significa vivir con miedo?; ¿cómo se resiste ante ello?

Yo te voy a contar algo, en alguna ocasión yo sí fui pues eh... eh... pues para decirles que... use un mal pretexto, si tú quieres, pero porque les decía que tenía muchas ganas de buscar otra... otra área ¿no? lo hacía como para que ellos dijeran pues “¿qué pasa?” o “después de quince años que se quiera mover, es muy raro”

pero si alcance a decirles que realmente si... era resultado que esa búsqueda que yo hacía en ese momento era resultado de la forma en la que se llevaba el trabajo adentro de la de la prepa, por la directora...

¡No pasó nada!

Si para ti como director de un área, como lo es factor humano, no te no te causa ruido, inquietud... ¿Por qué? una persona viene a decirme eso y no haces nada... tu no tendrías que esperar a que todo el departamento se manifieste o a que se fueran de huelga...

¡Con uno!... con uno que se acerque a decir “hay incomodidad, hay inconformidad, hay un maltrato...” con ese “uno” suficiente para que tú...dejar lo que estás haciendo y fueras a ver ¡qué está pasando!

Porque como factor humano, yo creo que ¡sí!, una de tus prioridades tendría que ser es el que la gente de la empresa, de la institución, ¡no de un área, no! ... ¡toda la gente que está en esa institución!, pues se sienta a gusto... vivan... vivan la cuestión laboral de manera feliz.

Si la subjetividad es el espacio de resistencia, cuando hay una expresión abierta y/o colectiva, es muy probable que se gesten pensamientos sobre llevar a cabo acciones, sobre “hacer algo”, pues el uso de las capacidades intelectuales potencializa la búsqueda de soluciones ante situaciones nocivas, además de generar cierto bienestar en los trabajadores. Ejemplo de ello, la trabajadora, despachadora de gasolina, expresó que el hecho de que ella y sus compañeros estuvieran organizados, exigiendo un contrato colectivo y mejores condiciones de trabajo, fue un “proceso bonito”, pues:

“no es siempre quedarte callado o siempre decir: pues sí, está bien, aunque sepas que no está bien [...] Empezamos la lucha y todo eso y todo bien, la verdad es que estábamos bien, muy animados, muy felices y se está luchando contra la empresa ¿no?, en este caso con el que te está agrediendo” (Téllez, Pulido y Cuéllar, 2021, pp. 35-36).

En tanto al sentir de Ivonne y en su intento por conseguir un ascenso, al toparse con un muro de silencio o la indiferencia de un departamento de recursos humanos, ¿hacia quienes o donde es dirigido su malestar?

Las resistencias no sólo son espacios y tiempos haciendo frente a la dominación, son espacios de reconstrucción de valores, significados y concepciones, reconstrucciones desde el nosotros y rumbo al nosotros (Torres, 2015). En el ejemplo de los despachadores de gasolina, ellos emplearon su imaginación y su capacidad al rechazo, ejercieron colectivamente “eso” que la enajenación sustrae, pues en la sociedad capitalista ya no hay una idea del trabajo como dinámica organizativa (Dinerstein, 2017).

5.6. “El chiste mal contado”

El discurso oculto es una expresión simbólica desafiante de los grupos subordinados a las estructuras del poder, sin hacerlo de manera abierta y pública (Oslender, 2003). Ya lo dijo Scott (2004) que se da en el espacio social y con actores determinados, es decir, los sometidos:

[...] las personas que si terminan siendo tus amigos es todavía más fuerte, hay todavía más empatía y todavía se comparte o se puede dialogar de, inclusive, hacer catarsis entre uno mismo, porque vivimos lo mismo ¿no? ... el mismo estrés para uno que para el otro, la misma exigencia y las mismas cosas que no le parecen a uno pues, no les parece a muchos (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Yo creo que tratamos de ser unidos [...] Yo creo que con los que están cerca, que les decimos el “ala norte”, este ¡bien! Un compañerismo este, nos tratamos siempre

de ayudar, de apoyar, de pasar momentos padres porque no todo es 100% laboral. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Cuando entre compañeros comparten sus inquietudes y desacuerdos, hay una “catarsis” colectiva, *como lo refiere Ivonne*, recordándonos las palabras de Longo (s/f) sobre como la *identidad grupal*, participe e influenciada por procesos históricos, políticos, culturales, económicos. Ivonne, Gil y sus compañeros comparten la violencia simbólica, las formas de dominación en su vida.

Realmente nos han movido de área, bueno de espacio, en varias ocasiones: la primera pues porque “el temblor” en 2017 hizo que nos mudáramos a otro edificio; después de ese nos volvieron a mover al edificio B, perdón G, donde éramos más... estuvimos más contentos, perdón (risas), es que nos han movido tanto... fuimos los más contentos ahí.

Y ya cuando llega esta jefa, le indicamos que nos queríamos quedar ahí (edificio G), porque había una salita donde podías comer, donde podías por lo menos lavar una taza, estar relajado porque cerrabas ahí y no te veían. Hoy en día no existe esa condición, nos cambian al edificio B planta baja, parecen oficinas de banco, todo es cristal, no hay privacidad para los temas que se manejan complicados con los alumnos; no hay un espacio donde puedas lavar una taza, tienes que ir al baño a lavar esa taza. Digo, yo no tomo café, pero mis compañeros toman y si los veo sufriendo en esa situación: de lavar ahí o enjuagar su taza en la rejilla del desagüe.

Esas condiciones no pueden existir porque pasas muchas horas, son 48 horas de tu vida a la semana las que pasa ahí. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Surge la empatía por el otro, esta presente. es un hecho que la colectividad es una capacidad humana para relacionarse, para sentir al otro que no es ajeno a uno, es reciprocidad:

Creo que lo que hacemos mucho entre compañeros es ¡demasiada catarsis! ¿no? y que termina siendo hasta un chiste mal contado (risas)... bueno, hemos platicado a veces que, si nos sentáramos a escribir un libro de todo, lo que uno ve, oye ¿no? en esos lugares, termina siendo... terminaría haciendo un ¡muy buen libro para para fomentar la risa!, porque hay cosas que son de no creerse ¿no? A nosotros termina dándonos risa porque yo creo que es esta parte de pensar: “chispas, no estamos a gusto”, “chispas... no... no nos están tratando bien, pero es lo que hay... y a seguirle...

Para nosotros termina siendo un chiste... muy cruel (risas) (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022).

El “chiste mal contado”, “el chiste cruel, es la forma de resistir, el sufrimiento ocultado en los códigos, chismes, chistes de las desgracias colectivas entre compañeros. El discurso oculto no desafía abiertamente al poder, pero subraya un capricho creativo necesario para la sobrevivencia de los grupos subordinados y en este, el individuo se vuelve anónimo entre la muchedumbre que lo “desaparece” (Oslender, 2003; Scott, 2004); lo *oculto* se refiere no sólo a las articulaciones gestadas a espaldas del poder como lo sugiere Scott, sino también al potencial aun poco visible, que los discursos pueden adquirir políticamente, como semilla de actos concretos de resistencia (Oslender, 2003); el espacio del chisme, de lo inmediato, del chiste, se encuentra lo revelador del proceso de interpretación del cuerpo (López, 2009).

Los daños a la salud no necesariamente son de origen congénito, de exposición o por antecedentes de enfermedad, los encontramos en las formas de experimentar el trabajo y en las formas en que el malestar se somatiza en la psique y cuerpo del trabajador. El doxa médico hegemónico representa a la salud con un modelo médico-biológico de problemas y soluciones individualistas, objetivas, prácticas y racionales, con significado organizado desde la institución médica, por lo que la salud es el estado general de bienestar, pero al ser un “estado” queda estático entre

tener o no tener enfermedad, ignorando la naturaleza biológica, simbólica, histórica y social del humano (Chapela, 2013), otra imposición de la hegemonía del conocimiento (Chapela, 2012).

Por su parte, Luc Boltansky indica que el análisis del cuerpo desde la macroeconomía y el análisis micro tecnológico, tienden a reducirlo a la anatomía o la biología, sin descubrir la aproximación que permita rescatar su dimensión social (1975). Consideramos que, en su mayoría, los estudios tradicionales acerca de la salud de los trabajadores son concebidos desde la visión que cuestiona Boltansky, una visión donde parece que el trabajador es el “que enferma o quien enferma a la organización” y no viceversa, donde la salud del trabajador recae en sus hábitos, en su alimentación y estilo de vida. Una postura de este tipo equivale a observar a un trabajador bajo el microscopio, sin la necesidad de escucharlo, sin tomar en cuenta su subjetividad ni su constitución social; por el contrario, el proceso de trabajo desde nuestra postura tiene cabida en el cuerpo del trabajador:

¿Cómo se manifiesta en mi vida?

Para empezar, te digo... ¡no tengo vida! Entonces el hecho de no tener un momento para tu casa, para disfrutar de tus cosas, para disfrutar de algunos días de vacaciones... parece que no, pero hasta el día a día ¿me explico? el disfrutar lavar los trastes y que todo eso cuando llegas es ¡ay, es tardísimo, “estoy cansado y encima tengo que...”

Quien te genera el estrés finalmente es el trabajo, pero desafortunadamente lo llevas también a lo que es tu vida personal, te encuentras a lo mejor con... con la gente que está en tu casa, tu familia y pues pobres, o sea, también les toca porque ya vienes de malas, porque vienes estresado en lo que... en lo que sucedió, en lo que tienes, inclusive que resolver al día siguiente porque, pues ya sabes cómo se maneja esto ¿no?

Entonces, obviamente también es una cuestión hasta de... termina siendo una enfermedad ¿no? porque pues quieras que no te va impactando... cuando tienes

vacaciones pues te olvidas de la alergia... te olvidas de... te olvidas del dolor del pie, te olvidas del dolor de la mano... pues por eso ¿no?, porque estás realmente disfrutando de un espacio para ti. Pero cuando no lo tienes y que normalmente es la manera en que vivimos, impacta enormemente en tu vida porque en realidad pues no tienes vida... al menos así lo veo yo, no tienes vida... (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022).

El cuerpo del trabajador deja de ser el origen del síntoma y, este síntoma, pasa a ser gestado por las condiciones y los espacios simbólicos en el que se encuentra ese cuerpo; los diversos tiempos comprenden la temporalidad inscripta en nuestro cuerpo (Longo, s/f). Coincidimos en que el carácter general de un periodo es determinado por las condiciones materiales existentes, por lo que las ideas y conceptos de la medicina no dejan de ser producto de un proceso histórico (Cuéllar y Pulido, 2015).

[...] descansar son parte de tus derechos, [...] ¡porque tienes una vida!, y porqué terminarías muy mal... muy mal, eso tarde o temprano el cuerpo te va a cobrar una factura, ¿no?

... sí, claro que eso genera también muchos no sabemos... hablo en plural porque creo yo que es de muchos, sin embargo, lo voy a hablar en singular ¿no? pero no sé... separar y entonces no sé dejar, todo ese estrés, todo ese maltrato, todo esto que sucedió desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche en un día... pues no se dejarlo ahí. De alguna manera te lo traes ¿no? (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022).

También hay que señalar ciertas contradicciones propias de la realidad humana. Las contradicciones en el discurso de las personas son contempladas en la historia oral, también tienen carga de significados, pues las historias no son lineales, se construyen por sus protagonistas. Al respecto, el testimonio de Gil:

[...] muchas veces el jefe se entera de cosas que solamente se hablaban entre compañeros... y se entera. Hay dos opciones: que tenga una cámara o que alguien le esté diciendo las cosas y más me voy por la segunda. Esa es la realidad, no somos unidos, buscas quedar bien con el jefe, fregando a tus compañeros (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

En las líneas anteriores hay una carga simbólica del discurso oculto y el público. Es dar cuenta que las relaciones entre compañeros, entre iguales, se vuelven relaciones de poder y de comportamiento ante el dominante, como los integrantes del pueblo malayo en el libro de Scott; Rollo May (2000) nos habla del error que implica reducir la experiencia humana y omitir aspectos fundamentales de su funcionamiento, a explicaciones o descripciones de las “cosas” que suceden de forma general.

Gil comenta de su relación con su directora:

La verdad que a pesar de que ha recibido muchas críticas, puedo decir que conmigo ha sido cordial, si ha valorado desde el momento que yo llegué a... bueno, que ella llego a la dirección, me califico bien, me dijo que yo estoy bien organizado, muy estructurado. Entonces no te puedo decir que he tenido un mal trato con ella, pero si he visto que ha sido diferente con otros compañeros; conmigo, totalmente la relación ha sido buena, cordial este... sí me ha dicho “te puedes enfocar más en esto”, más nunca ha sido grosera.

A veces el regaño. Yo creo que yo ya estuve en una posición de dirección, en otra institución, y lo que yo siempre fomenté es el respeto al trabajador, sobre todo el acoso ¿no?, que no haya ese tipo de situaciones. Cuando ella se ha molestado porque “no hiciste las cosas a lo mejor como ella las quería” ¡llama la atención! delante de todos, en las juntas: “es que hiciste esto... está mal”. Yo siempre he pregonado que no; si tú tienes algo que decirle a un trabajador, hazlo de forma

individual, en tu oficina le puedes decir “ven... mira hiciste esto mal” y creo que eso enseña más. Porque lo que hace ella es crear enojo en la persona que pudo haber cometido el error. (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

Ahora la relación de Ivonne con su directora (la misma):

... sería la última persona en la que yo me acercaría para decirle que está pasando algo... [...] el organigrama ahí te orilla a terminar, te digo aceptando muchas, cosas, callado, quizás en bajo perfil y cuando digo callado es, no manifestándote del todo, yo soy una persona que no se queda callada, que habla pero, pero no encuentro respuesta (risas), entonces a veces termino más enojada, porque pues a nadie le importa. (Ivonne, coordinadora académica, 11 de octubre de 2022).

5.7. “Ponerse la camiseta”

En la sociedad disciplinaria de Foucault es a través de la vigilancia, que el individuo es sometido al yugo del orden social, por una coacción externa, ya sea jurídica, médica o carcelaria. Aludiendo a esta sociedad, la explotación de los trabajadores era vigilada y regulada por el capitalista que, por medio de mecanismos de control, los coaccionaba en beneficio de la producción, convertidos en sujetos disciplinados; en sujetos sujetados (Foucault, 1980). El filósofo Han nos habla de una sociedad actual de trabajadores que dejan atrás al sujeto disciplinado y coaccionado desde el exterior, para convertirse en el sujeto de rendimiento, un sujeto que se auto explota, por lo que ahora la coacción viene desde dentro, del mismo sujeto (2012).

[...] mi marido pues mucho de decirme: “oye... ya cuelga, ya... sigues trabajando... oye...” solamente cuando yo realmente le decía, voy a terminar esto, porque era una decisión mía... porque además hay una diferencia Jon entré... ¡ellos me obligaron

a que yo me conecté!¹¹, a ¡yo... mí misma responsabilidad me dice, hijole!... si no termino esto, mañana la única que va a estar padeciendo voy a ser yo...

Entonces mi marido solamente cuando yo le decía así de: “hijole, es que sabes que, si no termino por ejemplo de calificar, que es en donde yo más a la mejor, me tomaba una parte de mi sábado este... o más tarde... calificar ¿no? porque ¿en qué momento lo haces? y si no lo haces, también afectas a... no a uno, a muchísimos chavos que también están esperando su calificación y yo te empecé esta platica diciendo que... que creo en la educación y que solamente por ellos...

[...] pues sí hay muchas cosas que está uno a lo mejor dispuesto a hacer... pero nada más eh... y eso no es diario, eso es a lo mejor cuando hay un cierre de parcial, que hay que tener calificaciones, que se califiquen exámenes, cuadernos, libros, tareas etc. (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Ahora ya no se necesita someter para producir, pues la expansión del capitalismo ha mercantilizado las conexiones entre sensaciones y emociones (Scribano, 2016). Debido a esto, podemos encontrar en la mercadotecnia educativa la incorporación de lo afectivo, destacando que lo afectivo es un estado constitutivo del ser humano y, por otro lado, nuestra insistencia sobre la imposibilidad de aislar el trabajo de las emociones propias:

Entonces nada más por eso yo te diría que ¡si traigo la camiseta bien puesta, fíjate! porque además te voy a decir una cosa, ¡yo Ivonne!, estoy ahí porque creo en la educación... porque creo en la educación y porque creo en dejarle a los muchachos algo, que al final del día son los que mejor te pagan... que se acercan y te dicen: “maestra muchas gracias, porque gracias a usted voy a ser contador público...” (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

¹¹ Se puede ejemplificar al sujeto disciplinado frente al sujeto de rendimiento del que habla Han. Este último es quién tiene “libertad” y elige trabajar de forma voluntaria.

Las líneas anteriores tienen que ver con la instauración “del sujeto de rendimiento” en el discurso hegemónico de la producción, debido al exceso de positividad. La positivización permite nuevas formas de violencia, ya que al no tener una contraparte negativa se vuelve idéntico y en un sistema dominado por lo idéntico, no hay ninguna resistencia inmunológica, no hay formación de anticuerpos (Han, 2012). Para ejemplificar este punto podemos pensar en la Psicología Organizacional Positiva (POP)¹², propuesta metodológica fundamentada en el pensamiento positivo, como agente de bienestar en el trabajador y, por consiguiente, del desempeño positivo en sus actividades laborales (Salanova, Martínez y Llorens, 2010).

... mi jefa es una persona “workaholic” al cien...

Para ella ponerse la camiseta, te lo voy a decir como yo lo percibo ¿no? igual me equivoco, pero eso es lo que ella nos deja ver... para ella ponerse la camiseta es en efecto, trabajar sábados y domingos y si es necesario hasta las diez de la noche... ¡error! ...

¿Tú te acercarías realmente una persona que lleva una vida así?...

¡Yo no! porque ella cree que todos deberían de hacer lo que ella hace, porque eso es lo que está bien, porque se lo debes a la universidad, porque de ¡ellos comes!
(Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Esta visión *positiva* del trabajo tiene el objetivo de maximizar la productividad de los trabajadores a través de una filiación, identificación y de la sensación de bienestar,

¹² La crítica de la POP hacia la psicología tradicional negativa se centra en como esta trata “los problemas para hacerlos menos problemáticos” y no en llevar a cabo “buenas prácticas, conductas y actitudes positivas”. De esta manera, la POP considera al trabajador como la variable dependiente (resultado positivo o negativo) y al trabajo como variable independiente, como *potencializador* de una “buena vida organizacional”. Esta postura de la POP se encuentra justificada en la mirada tradicional de la psicología de la enfermedad, es decir, la psicología que busca las conductas o trastornos como objeto de estudio, ignorando las potencialidades intelectuales, física, sociales y emocionales.

en el supuesto de que si el trabajador se siente bien consigo mismo, será mejor trabajador y productor de plusvalía para las organizaciones:

... yo no creo en lo que ella dice... de revisar sus correos en domingo mientras su esposo va al cine con su hija... en algún momento lo hablé con ella ¿no?, diciéndole que yo no estaba de acuerdo, que para mí eso no era una felicidad y que para mí eso no era el trabajo...

... lo único que alcanzó a decirme fue: "Ay Ivonne, no sabes cómo lamento que no seas feliz" y, por supuesto que la felicidad no está ahí...

... pero con eso te das cuenta pues de que ella realmente vive para trabajar, y eso le da felicidad, y está bien, pero en mi esquema de vida ¡eso... no es lo correcto!
(Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Es tal el exceso discursivo sobre la positividad que se termina adoptando en el cuerpo, en la actitud y en las emociones, "ahogando" al individuo y cansándolo. Así, se tienen trabajadores en apariencia positivos, pero interiormente cansados.

El cansancio también puede tener relación con las destrezas y competencias, que en apariencia desarrollan las capacidades del trabajador, pero que pueden tornarse perjudiciales dentro del discurso positivo. Nos referimos a las multitareas o *multitasking* en el trabajo, el poder atender y/o realizar y/o dominar múltiples actividades, es sinónimo del potencial individual del trabajador, pero a diferencia de potencializar al sujeto, lo agota.

Esta es la llamada sociedad del cansancio donde el agotamiento físico y emocional se presentan en forma de malestar del individuo (Han, 2012). Sentirse triste, enojado o cansado es mal visto y es un obstáculo para la productividad, susceptible a los estados emocionales del trabajador. La enmienda por la segregación o, mejor

dicho, por la supresión de determinadas emociones, sentimientos, experiencias colectivas de los trabajadores, por parte del discurso hegemónico de la producción capitalista, constituye uno de sus ejes principales

... ¿sabes lo terrible que es tener una semana tan pesada y encima tener solamente un día de descanso? que sería un domingo... en caso de que fuéramos ¡hasta! los sábados a trabajar... ¡es mortal! (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Al momento de cambiar el jefe empezamos con los sábados ... nos cambian otro jefe, era más los sábados y ahora es “uno si, uno no”.

Entonces, lo que quieren es que tú estés ahí todo el tiempo. Nosotros decimos “¿para qué quieres que vaya un sábado cuando no quieres cosas?, no tienes proceso”; le llamamos “horas nalga” todos en el departamento, porque realmente pues no realizamos nada, vas a perder el tiempo que podrías estar con tu familia (Gil, coordinador académico, 27 de febrero de 2023).

5.8. “Un trabajo estresante”

El trabajo y la salud son dos conceptos que han sido tratados tradicionalmente como entidades separadas, de distintas naturalezas y ajenas entre sí.

Ya lo dijo Chapela, que, al quedar la definición de salud en términos de bienestar y generalidad, los razonamientos quedan a merced de las decisiones de poder de las agencias médicas (2013). Si los estudios sobre la salud en el trabajo persisten en mantener al trabajo y a la salud como entidades aisladas, no se avanzará más allá de consideraciones como remedios, riesgos de accidentes, exposiciones o enfermedades derivadas de la actividad laboral, situaciones de causa-efecto y descriptivas. Bajo este paradigma, jamás se abordarán las afectaciones a la salud

por la lucha de clases o por las diversas formas de movilidad de la fuerza de trabajo o de la salud trastocada por la explotación de los trabajadores (Pulido y Cuéllar, 2015).

¿Será entonces, que el estrés es la nula capacidad del individuo de enfrentar el malestar ocasionado por las condiciones laborales a la que está sometido y que se vuelve crónico? ¿Será que el capitalismo se encarga de culpar y responsabilizar al trabajador por su “incapacidad” de hacer frente de la nocividad de su propio proceso productivo?

¿Cómo vivo mi trabajo? muy estresada... lidiar con personas es muy difícil, no le puedes dar gusto a todos...

[...] nosotros hemos trabajado mucho para homologar nuestro trabajo y para de alguna manera, si se permite decirlo así “defendernos” este... y si, nuestra postura es “vamos a sacar cita y sin cita no te puedo atender” ¿no? porque entonces sería mortal, pero la institución, la escuela, la directora, el rector, es una exigencia de... “lo lamento mucho ¿no?, o sea, si llega lo tienes que atender...” ¡punto! ... “oye, pero es mi hora de comida” ¡qué pena! ¡comes después!

¿Va a seguir habiendo estrés? ¡sí!... (risas)

Pero al menos, cuando te pagan lo que tú sabes hacer por lo que tú desarrollas, estas siendo tomado en cuenta... de otra manera es un abuso... si encima de eso le sumas que no... “de vacaciones nada más puedes salir en julio...” (Ivonne, coordinadora académica, 07 de septiembre de 2022).

Las políticas neoliberales han traído como consecuencia condiciones poco favorables para los trabajadores, permitiendo el abuso encontrado en la mercantilización de todo producto, incluso, la mercantilización del propio ser humano bajo el supuesto de libertad (Aguilar, 2019). Al “naturalizar” los daños progresivos a la salud, los trabajadores llegan a percibirlos como “parte de la

naturaleza del trabajo”, condicionándolos a resistir o adaptarse, por lo que el sufrimiento se normaliza y enferma a los trabajadores, haciéndolos ignorar los efectos de esos daños a su salud (Moscheni y Gili, 2021).

El estrés es el elemento mediador entre las condiciones de trabajo nocivas y el proceso de salud-enfermedad, por lo que nos permite entender los efectos dañinos, considerando a la subjetividad y al proceso histórico como vías de conocimiento sobre cómo y porque se ve afectada la salud de los trabajadores (Orozco, 2017); “[...] en la problemática del estrés de trabajo, el estrés prolongado, se da el encuentro, mediado por la subjetividad, entre una situación social, la explotación del capitalista y una situación biológica, fisiológica, la respuesta del organismo, esta última imposible de evitar” (Pulido y Cuéllar, 2015, p. 104).

5.9. Conclusión

Se retomaron los testimonios de vida de Ivonne y Gil, comenzando por las semblanzas biográficas como génesis de la conformación de subjetividades; de la infancia a la familia, primeras experiencias laborales, vida personal, estudios realizados, el cómo llegan a sus puestos de trabajo actuales; la evidente problemática por la carencia de identidad en el trabajo que hace que se desconozcan a sí mismos y ante los demás, perfecto eslabón del capitalismo que encadena y sustrae al trabajador de su ser.

Sus testimonios son la representación de una fuerza intelectual explotada que se resiste a ser tratada como mercancía, cuando el pensamiento gerencial de su organización educativa los desestima en sus potencialidades, les quita su “ser” académico y los transforma en agentes de ventas o de servicio al cliente. “No vendemos refrescos” exclaman.

Se pone en evidencia también las prácticas de explotación de su trabajo en todo su esplendor. La dominación, el miedo a la autoridad por el temor de ser despedidos y perder su rango salarial o prestaciones superiores a la ley, que actualmente se encuentran en peligro de extinción; el discurso público, la violencia simbólica ejercida y la crónica cotidiana de un castigo anunciado en caso de haber una expresión abierta de rechazo hacia las condiciones de trabajo; no se puede prescindir de la subjetividad, tanto Ivonne y Gil no pueden dejar y recoger su condición humana en el trabajo para no ser afectados; sus subjetividades son el espacio de resistencia donde la desgracia se convierte en un “mal chiste” para sobrevivir y hacer frente a lo nocivo, que en algún punto esa capacidad de rechazo termina silenciada, por la conservación del trabajo, por la subordinación a las condiciones nocivas del proceso de trabajo a través del dinero, la subordinación de la salud ante la enfermedad.

6. Conclusiones generales

Pensar acerca del trabajo es por sí mismo complejo. Resulta ingrato y abusivo razonarlo como simple actividad llevada a cabo en un espacio y tiempo determinado, que espera ahí, paciente, otro día para ser reanudado y con un trabajador que deja de serlo, al salir de su jornada y dirigirse a su hogar. No es posible pensarlo así, puesto que la mayoría de las personas pasan más de la mitad de su vida trabajando y en muchos casos, es el trabajo su sentencia de muerte.

A lo largo de esta investigación hemos reflexionado acerca del trabajo como parte de la vida y, por lo tanto, el trabajo tiene una relación directa con la salud de las personas. Las historias de vida de Ivonne y Gil nos permitieron acercarnos y dar cuenta de cómo el proceso de trabajo capitalista ha mermado su salud y los mantiene en un estado latente de malestar. Son sus voces las que encarnan y reflejan esa realidad que no puede ser sustituida ni oscurecida por generalidades o escritos impersonales.

El acto de *reconocer* es fundamental en la presente obra. En primera instancia se reconoce que no se puede abordar las problemáticas de salud de los trabajadores, a espaldas de los trabajadores, es decir, tratarlos como una masa homogénea sin ubicarlos con exactitud, generando interpretaciones infinitas, carecientes de cierta verdad. Reconocemos entonces a Ivonne y Gil como protagonistas de su trabajo, como coordinadores académicos.

En segunda instancia, reconocemos necesaria la consideración de la subjetividad como condición humana y, por lo tanto, imposible de ignorarla. La forma en que las investigaciones en el campo de la salud de los trabajadores puedan aproximarse al entendimiento real y sustancial del proceso de salud-enfermedad, es estableciendo

un lenguaje común, un acercamiento, creando una conversación. ¿Qué posibilidad teníamos de comprender qué son y que hacen los coordinadores académicos, si ellos mismos tienen problemas para autoidentificarse?

Al respecto responden que son “todólogos” porque hacen de “todo”, pero es esta respuesta ya sea irónica o no, la que posibilita desmenuzar toda una serie de quehaceres nocivos que atentan a su salud; escuchar lo que pasa en su cotidianidad implica reconocer un proceso de trabajo capitalista en la educación: un proceso intelectual de máximas educativas y pedagógicas, valores que se contraponen con los procesos administrativos y operativos, *lo que debería de ser y lo que se terminan haciendo* y a su vez, un proceso de servicio orientado hacia el servilismo, consecuencia de las ideas dominantes y relaciones de poder.

Puesto que toda relación de poder tiene su resistencia, reconocemos la necesidad de considerar la resistencia en toda investigación acerca de la salud de los trabajadores, siendo ésta nuestra tercera instancia y la tesis principal de esta investigación. En todo tipo de trabajo capitalista hay relaciones de poder, por lo cual la resistencia se convierte en una forma de vivir o mejor dicho de sobrevivir; todo el estrés que viven los coordinadores académicos no es más que la manifestación del fenómeno de la resistencia en sus cuerpos.

Entonces, entendido el cuerpo como un ente físico y subjetivo, es el espacio donde se expresa la resistencia de los coordinadores al verse coaccionados a realizar funciones que privilegien la generación de riqueza por encima de la generación de conocimiento o valores educativos, de ahí que exista esa contradicción inminente entre lo ideal y la realidad; el rechazo de saber que “el enemigo está al interior” termina por doblegarse y aceptar la dominación, lo que significa callarse, esconder el malestar generado y aguantar-aceptar las condiciones de trabajo a las que son sometidos. Esta resistencia silenciada, callada, tiene razón de ser cuando nos

explica, entre otras situaciones, que el sueldo competitivo de los coordinadores de esta institución privada es en efecto, un tipo de atadura frente a las condiciones económicas precarias del sector educativo en general, es lo que se convierte en *el temor de perder lo que se tiene*, de vivir bajo el régimen del terror cotidiano que refieren.

Dicho lo anterior, no es ninguna exageración escuchar que “viven con miedo”, no lo es. Resulta peculiar que a diferencia de la mayoría de las investigaciones previas en salud de los trabajadores, distinguen los bajos salarios o la falta de prestaciones básicas como la seguridad social, como elementos nocivos del trabajo; con los coordinadores académicos resulta lo contrario y como se mencionó en líneas anteriores, al tener un salario por encima del promedio, se torna ansiedad constante en no perder lo que se tiene, evidenciando que las formas de trabajo y pensamiento capitalista, enferman a todo tipo de trabajadores, no importando su posición económica o jerárquica.

Las jerarquías en el trabajo crean una idea falsa de poder, por un lado, aunque se tenga un puesto “relevante” de trabajo, no se es dueño de los medios de producción, por lo que el puesto de coordinador académico estará sujeto a las ideas de dominación y poder del capitalismo en la educación; mientras existan jerarquías, dominados y dominantes, discursos abiertos y ocultos, mientras exista el capitalismo habrá resistencias, al menos eso suponemos.

Finalmente, estamos conscientes que nos encontramos frente a un abordaje complejo como es el trabajo y su relación con el proceso de salud-enfermedad y que el presente estudio está limitado frente a su totalidad. Nuestra intención no es descubrir el hilo negro ni mucho menos hacer propuestas o intervenciones arbitrarias en el campo de la salud de los trabajadores indiscriminadamente, por el contrario y como se dijo anteriormente, radica más en un acto de reconocimiento

que posibilita un enfoque y tratamiento de la salud-enfermedad; si reconocemos que la subjetividad es una condición humana que no puede ignorarse, podemos comenzar un abordaje profundo e integral en los problemas de salud de los trabajadores, reconocer su esencia histórica y social.

7. Referencias

Álvarez, M, Santibáñez, C, Sánchez, Ú, Monteverde, A y Vergara F. (2021). Evaluación del bienestar físico-mental en académicos del área de la salud de universidades privadas y públicas de Chile que realizan docencia a distancia en tiempos de Pandemia. *Gaceta Laboral*, 27(1), 8–18.

Antúnez, A y Lara, P. (2014). La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (20),45-62. ISSN: 1316-9505. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65247751003>

Arango, M, Hernando, M y Adriana, L. (2021). La vida como trabajo. La emergencia de la subjetividad trabajadora en el neoliberalismo. *Athenea Digital (Revista de Pensamiento e Investigación Social)*, 21(3), 1–22. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2653>

Boltanski, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo*. Ediciones Periferia S.R.L.

Camarena, M y Portal, M. (2007). De obrero a comerciante: transformaciones barriales en la Ciudad de México. *Alteridades*, 17(33), 43–52.

Camarena, M, Morales, T y Necochea, G. (1994). *Reconstruyendo nuestro pasado: Técnicas de la historia oral*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Carbajal, E. (2017). *Estoy cansado ya de por vida, este cansancio ya no se me quita: historias de vida, trabajo y salud del obrero colectivo en la construcción*. *Idónea Comunicación de Resultados para obtener el título de Maestra en Ciencias en Salud de los Trabajadores*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Cárdenas, L. (2015). La Mercadotecnia en el Servicio Educativo Privado en México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11). ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498150319029>

Carmona, L, Hernández, V, Burciaga, B y Sáenz, J. (2018). La educación privada en México vs Colombia. (Spanish). *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 10(5), 148–153.

Castañeda, R y Chong, M. (2013). La actuación del Estado en el modelo educativo por competencias. *Sincronía*, (63),1-7. ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513851569026>

Cassirer, E. (2016). *Filosofía de las formas simbólicas (Tomo I)*. Fondo de Cultura Económica.

Chanlat, J. (2021). Gestión y subjetividad en el trabajo en el mundo euroamericano : tres posturas principales. *Innovar: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 31(79), 27–42.

Chapela, M.C. (2012). Sobre el desencuentro Salud Colectiva - Metodología Cualitativa. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 587–589.

Chapela, M.C. (2013). *Promoción de la salud y emancipación. Serie Académicos*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Cuéllar, R y Pulido, M. (2015). Capital, fuerza de trabajo y salud: en Tetelboin, C y Granados, A. *Debates en torno a la Medicina Social y la Salud Colectiva*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, pp: 115-136.

Cuéllar, R. (2007). Racionalidad capitalista y medicina del trabajo. *Salud Problema*, (26), 21-40

Da Rosa, S, Chalfin, M, Baasch, D y Soares, J. (2011). Sentidos y significados del trabajo: un análisis con base en diferentes perspectivas teórico-epistemológicas en Psicología. *Universitas Psychologica*, 10(1), 175-188.

De Garay, A. (2017). La glocalización del corporativo Laureate. Distintos mercados, diferentes estrategias. *Cotidiano - Revista de La Realidad Mexicana*, 33(205), 65–76.

De Garay, G. (2006). *La Historia con Micrófono*. Instituto Mora.

De La Garza, E. (2006). Introducción: Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado. En: de la Garza (Autor), *Teorías sociales y estudios del trabajo. Nuevos enfoques: Anthropos-UAM-I*. pp. 7-22.

Del Castillo, A. (2006). Reseña de " Los andamios del historiador. Construcción y tratamiento de fuentes" de Mario Camarena y Lourdes Villafuerte (coords.). *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 27(105), 268-276.

Díaz Erbeta, M. (2017). Subjetividad y trabajo viviente en la fenomenología de la vida de Michel Henry / Subjectivity and Living Work in Michel Henry's Phenomenology of Life. *Cinta de Moebio*, 60, 254–267.

Dinerstein, A. (2017). El trabajo en transición: Crisis, subjetividad, reproducción social ampliada y Sociología del Trabajo. *Sociología Del Trabajo*, 91, 27–43.

Esparza, G. (2020), *Cuerpo y Símbolo en Ernest Cassirer: La función orgánica de la conformación del mundo cultural*. Marilia, 43, pp. 205-230.

Espinoza, M. (2003). *Trabajo decente y protección social*. CUT, Central Unitaria de Trabajadores de Chile.

Flores, J. C y Paredes, F. (2020). Surgimiento y ocaso de la universidad lucrativa en el Perú. *Tradición, Segunda época*, (20), 9–17.
<https://doi.org/10.31381/tradicion.v0i20.3517>

Foucault, M. (1980). El ojo del poder. *Jeremías Bentham. El Panóptico*. Barcelona: Ed. La Piqueta.

Giroux, H. (1986). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. *Revista Colombiana de Educación*, (17). <https://doi.org/10.17227/01203916.5140>

Han, Byung-Chul. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.

Hatcher, R. (2003). Privatización y sistema escolar en Inglaterra. *Crisis*, 5 (17), 25-47.

Hobsbawn, E. (1983). *Marxismo e historia social*. Colección filosófica. Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla.

Joaquín, J, Labraña, J, Rodríguez, E y Ganga, F. (2021). Variedades de Capitalismo Académico: Un Marco Conceptual de Análisis. *Education Policy Analysis Archives*, 29(34–36), 1–28.

Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto: Estudio sobre los problemas del hombre y del mundo*. Editorial Grijalbo.

Lemus, S. (2011). “Entre más haces más te piden...”. Trabajo y daños a la salud de docentes en educación secundaria. Idónea Comunicación de Resultados para obtener el grado de Maestro en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Longo, M. (s/f). Un tiempo incierto. La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones. Ponencia en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

Longo, M.E. (2005). “Un tiempo incierto. La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones”, 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

López, P. (2018). Subjetividad precaria como recurso productivo. Crisis, trabajo e identidad en las periferias metropolitanas desindustrializadas. *Revista Española de Sociología*, 28 (2), 347-364.

López, S. (2009). Historia social del cuerpo humano en México. Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, 16: 39-48. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7205/1/REXTN-MS16-03-Lopez.pdf>

López-Gil, K y Ramírez, L. (2020). Concepciones de ingresantes universitarios sobre la multitarea en entornos digitales. Zona Próxima, 33, 1–26.

Lowe, D. (1986). Historia de la percepción burguesa. Fondo de Cultura Económica.

Luengo, J., y Molina, J. (2019). Construyendo la resistencia profesional en un espacio educativo neoliberalizado. *Educatio Siglo XXI*, 37(1), 91–112. <https://doi.uam.eloqim.com/10.6018/educatio.363401>

Maqueda, J. C. (2021). “Estoy fuerte; me siento más enfermo cuando estoy en casa que trabajando”. Cosificación, Subjetividad y Salud en albañiles. Idónea Comunicación de Resultados para obtener el grado de Maestro en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613–619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

Martínez, C. (2014). El lugar del sujeto en el campo de la salud: enseñanzas de la investigación cualitativa. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19, (4), pp. 1095-1102. ISSN 1678-4561. <https://doi.org/10.1590/1413-81232014194.14482013>

Martínez, C y Leal, G. (2000). *Cuando nos hablan de salud ¿podemos confiar en los expertos?* El Cotidiano, 17(103), 73-81.

Martínez, M. T. (2021). Educación superior y trabajo docente precarizado en México: expectativas y frustraciones. *Cotidiano - Revista de La Realidad Mexicana*, 36(226), 21–31.

Marx, K. (1985). El capital. Libro I. Siglo XXI.

Marx, K. (2001). Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Primer manuscrito. El trabajo enajenado, pp. 4-20.

Marx, K. (2008). Contribución a la crítica de la economía política. Siglo XXI Editores.

Matabanchoy, S, Álvarez, K y Riobamba, O. (2019). Efectos de la evaluación de desempeño en la calidad de vida laboral del trabajador: Revisión del tema entre 2008-2018. *Universidad y Salud*, 21(2), 176-187. <https://doi.org/10.22267/rus.192102.152>

May, R. (1998). La necesidad del mito: la influencia de los modelos culturales en el mundo contemporáneo. Editorial Paidós.

May, R. (2000). El dilema del hombre: respuesta a los problemas del amor y de la angustia. Gedisa.

Méndez, L. (1992). I Seminario sobre identidad. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Menéndez, E. (1987). Trabajo y significación subjetiva, continuidad cultural, determinación económica y negatividad. *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. Cuicuilco 19. Tercera época, 31-41.

Moscheni, M y Gili Diez, V. (2021). Ni las personas son una máquina, ni la salud una mercancía: Riesgos Psicosociales en el trabajo minero metalífero. *Revista de Ciencias Sociales* (0797-5538), 34(49), 213–235. <https://doi.org/10.26489/rvs.v34i49.9>

Muñoz, B. (2004). Sociología de la cultura de masas. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 4,(1).

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-42812004000100002&lng=pt&tlng=es

Orozco, S. (2017). No lo vamos a dejar morir, por una simple razón: nos da identidad. Trabajo artístico y salud en tejedores de lana de Chiconcuac. Idónea Comunicación de Resultados para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/2217>

Oslender, U. (2003). "Discursos ocultos de resistencia": tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana. *Revista colombiana de antropología*, vol.39, pp.203-235. ISSN 0486-6525. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v39/v39a07.pdf>

Palacios, N. (2018). *La experiencia social de la educación. Un estudio de tres instituciones educativas de secundaria en Colombia*. Ediciones Uniandes.

Parra, M. (2003). *Conceptos Básicos en Salud Laboral*. Primera edición. Oficina Internacional del Trabajo.

Pereira, C. (2009). "Todavía puedo, soy productivo": Identidad, trabajo y salud en 2007. Comunicación de Resultados para obtener el título de Maestra en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Preciado, F. (2006). La cultura académica de los profesores colimenses universitarios: una revisión a partir de la entrevista de historia oral. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XII(23),71-91. ISSN: 1405-2210 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31602304>

Puentes-León, K., Rincón-Bayona, L. Y. y Puentes-Suárez, A. (2018). Análisis bibliométrico sobre trabajo y salud laboral en trabajadores informales, 2010-2016. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(3), 1–25. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v36n3XXX>

Pulido, M y Cuéllar, R. (2011). *Trabajo, resistencia y estrés. Acerca del método*. Revista Medicina Social, 6 (2), pp. 108-119.
<http://www.medicinasocial.info/index.php/medicinasocial/article/download/483/1110>

Pulido, M y Cuéllar, R. (2015). Trabajo, “precariedad” y salud. *Portafolios de sociología*, 4, pp. 99-111.

Pulido, M, Hernández, J.C y Cuéllar, R (2016). “Economía política del trabajo y salud desde una historia social y oral”. Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de la Región América del Norte, América Central y del Caribe “La Economía de los Trabajadores”. 3 al 5 de noviembre de 2016. Universidad Obrera de México y Casa Rafael Galván de la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México. En:
<https://economydelostrabajadoresancyc2.files.wordpress.com/2016/11/economicc81a-politic81tica-del-trabajo.pdf>

Pulido, M. (2012). *El lujo de enfermar: Historia de Vida y trabajo*. Miguel Ángel Porrúa.

Salanova, M. Martínez, I. y Llorens, S. (2010). *Psicología organizacional positiva*. En: Palací, F. (coord.) *Psicología de la Organización*. Ed. Person Prentice Hall. Pp: 349-376.

Sánchez, A. (1979). *Las ideas estéticas de Marx: Ensayos de estética marxista* (8ª edición). Biblioteca Era.

Sánchez-Nieto, J.M. (2012). Frecuencia del Burnout en policías de la Ciudad de México. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 18 (1), 69-74.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68623931009>

Scott, J. (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Ediciones Era.

Scribano, A. (2016). *Sociología de las emociones en Carlos Marx*. Editorial A Contracorriente.

Sosa, M. (2018). Trabajo y salud: sublimación en trabajadoras de la costura. Trabajo para la obtención de grado de Maestra en Ciencias en Salud de los Trabajadores. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/2221>

Téllez, J, Pulido, M y Cuéllar, R. (2021). Condiciones laborales de despachadores de gasolina: resistencia, estrés y salud. Astrolabio Revista de Ciencias y Humanidades. 1 (7), 28-39. 7.

Torres, I. (2015). La resistencia obrera y las posibilidades de reconstruir comunidad entre las trabajadoras. Portafolios de sociología, 4, pp. 113-128.

Toussaint, M. (2016). Graciela de Garay (coord.), Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida, México, Instituto Mora, 2013, 78 pp. Secuencia, 0(95), 269. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i95.1386>

Valle, M. (1999). Modernización educativa o reconstrucción de la legitimidad del Estado en México. Papeles de Población, 5(20), 225 - 260.

Velasco, D y Girón, Y. (2019). Las incertidumbres de la educación media: Hegemonía y neoliberalismo. Un estudio de caso en Cali. Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

Villagrán, S, Velázquez, D, Aldaba, M y Rodríguez, M. (2017). Mobbing: impacto psicológico en docentes universitarios, repercusiones en el sentido de pertenencia y permanencia laboral*. Revista Pensamiento Americano, 10(18), 77–95. <https://doi.uam.elogim.com/10.21803/pensam.v10i18.46>